

371.027
66911

Instituto para la Investigación Educativa
y el Desarrollo Pedagógico - IDEP



>

*Corporación para la Educación y el Desarrollo
"Siembra"*

*Incidencia del Desplazamiento en la Escuela
Localidad de Usme*

*DIAGNOSTICO SOBRE LA INCIDENCIA DEL
DESPLAZAMIENTO EN LA ESCUELA DE USME*

Investigadores:

Principal:

CECILIA DEL PILAR CORTES

Coinvestigadores:

CARLOS HUGO ANGARITA O

HARRY CARDENAS

Santafé de Bogotá, Diciembre de 1999

INVENTARIO IDEP

773

78/07/08

000704

SITUACION DEL DESPLAZAMIENTO EN USME.

TABLA DE CONTENIDO

1. LOCALIDAD DE USME

Características físicas y geográficas

Historia del poblamiento

Situación demográfica

Violencia Cotidiana

Experiencia Organizativa

2. DESPLAZAMIENTO EN USME

Familias desplazadas en localidad de Usme

Características demográficas de las familias desplazadas

Características socio-culturales de las familias desplazadas.

Características económicas de las familias desplazadas.

Circunstancias del desplazamiento

Causas del desplazamiento

Instituciones que apoyan a la población desplazada en Usme

3. LA ESCUELA EN USME

La matrícula oficial en Usme

Las instituciones educativas

Necesidades de las instituciones educativas

Los docentes

4. ELEMENTOS DE LA DINÁMICA ESCOLAR DESDE LAS DOCE INSTITUCIONES EN ESTUDIO

Características generales

Concepciones de los maestros sobre la escuela

Concepciones de los estudiantes sobre la escuela

Necesidades de la escuela

Potencialidades y carencias desde lo pedagógico

Gobierno escolar

Proyectos Educativos Institucionales (peis)

Manual de convivencia

Conflictos en la escuela



5. ESCUELA Y DESPLAZAMIENTO.

Familia e inserción del niño en la escuela.

Escuela actual frente a la escuela anterior

Relaciones escuela – familia.

Importancia de la escuela

Docentes y desplazamiento

6. NIÑOS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO.

Información General

Procedencia

Edad

Familia

Tiempo de Llegada

Razón del desplazamiento

Desarraigo y adaptación

Afectación emocional : (Desde los maestros y los padres).

Aspecto académico y metodológico

Desde los niños

Autopercepción

Relaciones

Escuela urbana y Escuela rural

Violencia

ANEXOS

Caso 1

Caso 2

Instituciones que trabajan con desplazados

SITUACION DEL DESPLAZAMIENTO EN USME.

1. LOCALIDAD DE USME

Características físicas y geográficas

USME es una localidad semirural ubicada en el sur oriente de Bogotá, que limita con las localidades de Rafael Uribe, Ciudad Bolívar, San Juan de Sumapaz (rural) y San Cristóbal. Se encuentra sobre un territorio montañoso, con temperaturas que oscilan entre 8° y 13°c. Su superficie total es de 112 Km², con una altura sobre el nivel del mar de 2.650 metros. Usme tiene en total 11.904 hectáreas de carácter urbano y 9.683 de tipo rural. (13.9% y 22.2% de la extensión del Distrito Capital respectivamente), ocupa el 2° lugar en extensión total y rural luego de Ciudad Bolívar.¹

Desde el punto de vista físico la localidad se encuentra entre las estribaciones de la cordillera oriental, las formaciones montañosas de Doña Juana, Juan Rey y la cuchilla del Gavilán (Parque Entre Nubes); hacia el sur el río Tunjuelito, entre las estribaciones del páramo los Salitres y las alturas que dividen la cuenca del río Chizacá del valle de Fusagasugá.

Esta localidad se encuentra donde termina la zona de crecimiento urbano hacia el sur, mezclándose con la zona de transición de lo urbano a lo rural. Su sector urbano es de rápido y reciente crecimiento informal, no planificado. El sector rural trata de mantener su identidad y carácter campesino, sin embargo está siendo absorbido por la actividad urbana, por lo que se encuentra en decadencia. Es de anotar que el 95% de las personas habita en la zona urbana en una cuarta parte del territorio, mientras que solo el 5% está en la zona rural, en un territorio que ocupa las tres cuartas partes de la localidad, además de que el 45% de los barrios están sin legalizar.²

Historia del poblamiento

Para nuestro trabajo de investigación es interesante observar que desde sus inicios, hacia la mitad de siglo, Usme ha sido considerada una localidad típica de migrantes. Al principio fue poblada prioritariamente por gente proveniente del departamento de Boyacá y de algunas poblaciones de Cundinamarca. Posteriormente y con el recrudecimiento de la violencia política que azotó al país por esa época, se consolidó como localidad de migrantes acogiendo población del Tolima, Llanos Orientales y de otras partes del país.

¹ Corporación para la Salud Popular, Grupo Guillermo Fergusson, Documento interno de trabajo, 1998.

² Encuentros en la Diversidad II, Miradas socio culturales locales, Usme, Grupo de Apoyo a la Planeación Local.

Usme como municipio tiene que ver, según algunos habitantes antiguos, con el proceso paulatino de parcelación de haciendas como El Hato en donde tuvo que ver mucho el Sindicato de Trabajadores Agrarios de la región del Sumapaz y los Soches entre otras. □ A partir de 1954 es anexado a Bogotá, entre otras razones por la necesidad de explotación de materiales de construcción, que llevó a un proceso de urbanización ilegal alrededor de ellas y también según algunos pobladores para frenar los movimientos insurgentes que se fortalecían en la zona del Sumapaz.

La localidad quinta tiene una forma de embudo que se va ampliando hacia la cabecera del municipio; el crecimiento ha seguido el rumbo de la vía al llano con una alta concentración comercial y financiera a su alrededor, abriéndose en abanico. Inicialmente la localidad creció hacia el sector nor oriental, es decir en la parte baja de Juan rey y hacia arriba de los barrios Santa Librada, Almirante Padilla y las Granjas.

Uno de los primeros barrios que se conforman en la zona de expansión urbana es el de Barranquillita y poco a poco, por su cercanía a la ciudad y por iniciativa de urbanizadores piratas que vendieron lotes sin servicios, se fue poblando sin ninguna planeación. Pero después, en las décadas de los setenta y ochenta, a partir de programas como Resurgir, para atender a los damnificados de Armero; de los programas de vivienda Sin Cuota Inicial del gobierno Betancur y del proceso de Paz con el M-19, se vino fortaleciendo y consolidando un sector legalizado que en este momento tiene mejor infraestructura de servicios básicos. Es allí donde se encuentran barrios como Santa Librada, Marichuela, Auroras, La Fortaleza, Almirante Padilla, La Andrea, Chuniza, El Virrey, Monteblanco, Valles de Cafam, Tenerife y Olivares.³

Este sector, llamado oficialmente la Zona 2, es el que cuenta con mejor infraestructura de servicios por lo que es también donde se concentra la zona bancaria y comercial.

Hacia la parte mas alta de los cerros sur orientales se ubica la Zona Uno, en límites con la localidad de San Cristobal y el Parque Entre Nubes, donde se localizan barrios como El Portal de Usme, Bolonia, Juan José Rondón, Villa Diana, La Esperanza, Alaska, Danubio Azul, La Fiscalía, Compostelas, El Curubo, El Bosque, Sierra Morena, Doña Liliana, Tiguaque, Los Arrayanes, etc. Hay graves problemas de acceso de servicios, ambientales generados por las canteras. Es una de las zonas mas deprimidas de la localidad, con algunos asentamientos ilegales de reciente conformación (últimos 5 años), algunos ubicados en zonas de alto riesgo.

Es de anotar que esta zona se caracteriza por la explotación de ladrilleras y canteras y por la alta contaminación ambiental, dadas las características de éste sector productivo.

³ Entrevista a líder comunitario Gerardo Santa Fe. Usme, Febrero 1999

Además hay un alto porcentaje de mano de obra infantil, en condiciones muy difíciles. La explotación de las canteras, de los chircales, de las areneras y las fábricas de ladrillo han generado graves problemas ambientales y la desaparición de muchos hilos de agua, convirtiendo en desértico el suelo explotado. No obstante, se ha convertido en una despensa de materiales de construcción para Bogotá.

La actividad minera y de extracción se ubican actualmente sobre el río Tunjuelito y las quebradas Santa Librada, Yomasa, Santa Isabel, Bolonia y el Ramo, los cauces se utilizan para la separación de materiales dentro de la industria extractiva.

Los asentamientos recientes de la localidad (los últimos diez años) se han ido conformando fundamentalmente por familias desplazadas por la violencia, sobre todo del Tolima, Meta, Santander, Cundinamarca, y Boyacá. Al parecer la localidad ofrece ciertas condiciones que favorecen este agresivo poblamiento dadas sus características de informalidad (costos relativamente bajos de la propiedad), la condición migrante de la mayoría de la población residente, la relativa proximidad del centro de la ciudad, servicios públicos y vías de acceso.

De hecho, este poblamiento se ha dado, no hacia los extremos de la localidad (Parque Entre Nubes y la parte más consolidada, la Zona 2) sino en el centro, favorecido además por la concentración, en este y en sectores similares alrededor de la vía al llano, de la actividad ilegal de la venta de predios, que da origen a urbanizaciones piratas, sin ningún tipo de planeación ni infraestructura para servicios públicos.

Un ejemplo claro de este tipo de asentamiento es la Comuna Alfonso López conformada por aproximadamente 28 barrios: la llamada Zona 3. La Comuna se inició hace aproximadamente 12 años en lo que es hoy el sector de La Reforma, alrededor de los asentamientos que promueven dichos urbanizadores piratas. La Comuna Alfonso López es uno de los sectores característicos del reciente poblamiento que lo ha convertido en zona de recepción de desplazados, no sólo de otras regiones del país sino de otros sectores de la ciudad como Bosa, Centro, Ciudad Bolívar y Usaquén.⁴

Una característica particular de estos sectores de reciente conformación ilegal en la localidad es la organización comunitaria como la estrategia habitual para conseguir reivindicaciones mínimas alrededor de servicios públicos, vías, alcantarillado, agua y la construcción de parte del equipamiento urbano como vías, centros de salud, escuelas y zonas comunales, ante la ineficacia del estado para atender la satisfacción de esas necesidades.

⁴ Cartilla "Historia Colectiva de la Comuna Alfonso López, Fundación Mencoldes, Grupo Guillermo Fergusson, Marzo, 1999

Otro de los sectores que se pobló, fundamentalmente a partir de asentamientos ilegales y de procesos organizativos comunitarios, apoyados algunos por líderes comunales y religiosos, a finales de los setenta y principios de los 80, es el de Comuneros y la Comuna Antonio José de Sucre. En este sector llamado la Zona 4 se ubican además barrios como El Brillante, El Espino, La esmeralda, Lorenzo Alcantuz, Usminia, Villa Alemania, entre otros. A este sector llegan desplazados por la violencia desde finales de los 80 y principios de los 90, principalmente del departamento del Meta y los llanos orientales. Además también llegan familias de otros sectores de la ciudad. Es una zona de recepción de personas en situación de desplazamiento por violencia, porque como dice uno de los líderes comunales: "Aquí todos somos desplazados y recién llegados, por alguna u otra razón, y por eso no nos extrañamos por unos más, ni les preguntamos por qué ni para que llegan. Todos son bien venidos a compartir la pobreza"⁵

Esta zona se caracteriza por su crecimiento informal y desordenado. Allí llegan desplazados por todas las causas (confluencia de diversas dinámicas poblacionales): económicas, políticas, por problemas familiares, etc.

Como ya se ha dicho anteriormente, el 5% de los habitantes de Usme viven en el sector rural, que corresponde a las tres cuartas partes de la extensión total de la localidad. Está, conformado por 12 veredas: Chizacá, Corinto, Curubital, El destino, el Hato, el Uval, la Unión, Las Margaritas, Las mercedes, los Andes, Los Soches, Olarte y Usme, en el centro. Este es un punto de acopio o sitio de encuentro de la antigua población campesina y el epicentro de la economía agrícola que, por el acelerado proceso de crecimiento urbano ha visto mermar su importancia dentro de la localidad, a pesar de la resistencia de sus habitantes. Con la región del Sumapaz es considerada como la mayor reserva hídrica de la capital y una zona de conservación, recuperación y mejoramiento ambiental (Hídrica o de ecosistemas de páramo y forestal).

Cuenta con tres embalses: La Regadera, Chisacá y los Tunjos, que permiten el abastecimiento de agua para el sur oriente de Bogotá, pero paradójicamente la mayoría de los habitantes de la localidad no cuenta con agua potable.

La zona rural de la localidad de Usme le proporciona a Bogotá aproximadamente el 40% del agua de consumo y alimentos como papa alverja, cebolla, cubios, leche y carne.

A mediados de 1997 los campesinos de las veredas de USME fueron amenazados de muerte para que abandonaran con sus familias las parcelas y sus fincas. Ante lo cuál se tomaron la alcaldía de Usme tratando de buscar protección y se ubicaron en el teatro parroquial del pueblo. Después de aproximadamente un mes suscribieron un

⁵ Entrevista Gerardo Santa Fe, Febrero, 1999



acta de compromiso con las autoridades e instituciones locales y fueron regresando a sus parcelas con el acompañamiento de la alcaldía local. No se ha vuelto a mencionar el asunto.

Situación demográfica

La zona urbana consta según datos oficiales de 1995 de 126 barrios, distribuidos en 5 sectores. Sin embargo para 1997, según la Asociación de Juntas, los barrios llegan a 220, lo que implica que en tres años casi se duplica su número. Esto nos da una idea del proceso migratorio y de la creciente y acelerada urbanización de los últimos 10 años.

Cuadro resumen de población según zonas y barrios, 1995

Zonas	Barrios	No. de barrios	Población Total
Zona 1	Curubos y Tejares, El Portal de Usme, Bolonia y Juan José Rondón	43	97.779
Zona 2	La Fortaleza, Aurora A. Padilla Monte Blanco, Betania	53	138.134
Zona 3	Comuna Alfonso López P.	28	82.183
Zona 4	Comuna A. José de Sucre	28	37.014
Zona 5	Usme centro Area Rural	16 veredas 15	9.104
		168 veredas 15	364.214

Fuente: Cartilla Usme

Para el censo de 1985 la población era de 141.833 habitantes; según datos del de 1993 habían 178.452. Es decir que en 8 años la población aumentó en un 25% aproximadamente, crecimiento explicable por desplazamientos de población ocasionados, entre otros, por los conflictos armados que viven muchas zonas expulsoras del país, como lo demuestra las cifras oficiales según las cuales (censo de 1993) el 54.84% de la población de la localidad nació en el mismo municipio (55.13% del total de la ciudad) y el 45.15% de la población local nació en otro lugar (44.8% de la población total de la ciudad):

Se calcula que en Usme, para 1997, habitaban 215.949 personas de las cuales, según un estudio realizado por el DANE, " 25.7% (...) tiene sus necesidades básicas insatisfechas, y en situación de miseria hay 19.939 habitantes ó sea el 14%; esto indica que la mayoría de las viviendas del sector son inadecuadas, predominando el hacinamiento y la marginalidad". Según otros estudios, el 45.7% de la población de Usme se encontraría en riesgo social.

Hay grandes divergencias entre las cifras oficiales y las que arrojan otras fuentes, o la percepción de la comunidad: entre octubre de 1996 y febrero de 1997 se realizó un censo del área urbana, según el cuál en Usme existirían 392.676 habitantes. Según el censo comunitario de 1998, en la zona rural habría aproximadamente unos 6.000 habitantes. De acuerdo con estas cifras en 1997 existirían cerca de 400.000 habitantes. "Cada mes se está creando un nuevo barrio en la localidad"⁶ A pesar de los cálculos de actualización que arrojan grandes cifras, es muy difícil que se tenga en cuenta la población migrante que está llegando continuamente.

Según los diagnósticos elaborados hasta el presente por las entidades que han participado en los procesos de planeación local, la localidad quinta se caracteriza por presentar saldo negativo en cada uno de los aspectos que se consideran dentro del plan de desarrollo.

En lo que respecta al problema sanitario por ejemplo, Usme atraviesa por problemas como:

El agua para el consumo es sin tratar.

No hay canalización de aguas residuales.

La recolección de basuras es inadecuada.

Una cobertura en centros médicos de atención muy baja, la localidad cuenta tan solo con 5 centros de salud.

Además se presenta un grave problema de contaminación ambiental producto de la existencia de 28 fabricas de materiales para construcción y chircales (ladrilleras), 6 empresas que explotan los suelos (gravilleras), 8 canteras y areneras, 3 curtiembres, 4 quebradas contaminadas, 4 mataderos con licencia y 8 kilómetros cuadrados en erosión progresiva.

Violencia Cotidiana

De otra parte, en la localidad de Usme se conjugan diferentes formas de violencia producto de la pobreza y la marginalidad. La mal llamada limpieza social, característica de zonas en las que se presenta una gran pugna de intereses entre diferentes sectores económicos y sociales, es una de las formas de violencia que más ataca a la población adolescente y joven en Usme. Aunque se desconocen cifras precisas con respecto a esta situación, según testimonios de habitantes durante el último año y medio más de 40 jóvenes han sido asesinados en la localidad. Según

⁶ Cartilla "Historia Colectiva de la Comuna Alfonso López, Fundación Mencoldes, Grupo Guillermo Fergusson, Marzo, 1999

estos informantes, los asesinatos fueron perpetrados por encapuchados que se movilizaban en motos o automóviles.⁷

La problemática referida se añade a los fenómenos, no cuantificados, de delincuencia común y violencia intrafamiliar. En este último aspecto predomina la problemática del maltrato a la mujer. De acuerdo con un estudio realizado por CRESALC en esta localidad, la severidad es el elemento fundamental para la formación de la mujer, desde la cual se generan sentimientos de inferioridad y minusvalía.⁸

Según estadísticas de la Secretaría Distrital de Salud de Santa fe de Bogotá, en 1996 el 13.8% de las muertes en la localidad se produjeron por alguna forma de violencia. Asimismo, en la población entre 15 y 44 años la violencia dio cuenta del 52.4% de las muertes, de manera que este grupo etáreo aporta el 83.3% de las muertes violentas de la localidad. Aunque en este momento no existen estadísticas desagregadas que permitan evidenciar la magnitud de esta problemática en la población adolescente, puede suponerse que es esta la principal afectada por esta problemática.

Experiencia Organizativa

Como dijimos antes, la organización social se ha dado a partir de reivindicaciones para mejorar el equipamiento urbano y la infraestructura de servicios públicos. Además de la lucha por el derecho a la vivienda y la legalización de los barrios, uno de los procesos organizativos sociales más fuertes ha sido el Movimiento Cívico Comunitario que tiene aproximadamente 6 años de historia, además de la Asociación de Juntas, quienes han venido trabajando alrededor de la problemática local y comunal.

Por su reciente conformación urbana, en la localidad de Usme, las organizaciones juveniles y culturales son relativamente nuevas. Entre ellas tenemos los esfuerzos de instituciones religiosas como Fe y Alegría con su centro de expresión cultural artística, que alrededor de una propuesta educativa trabajan el tema de los derechos humanos, la convivencia y la paz como parte de su Proyecto Educativo. Involucrándose en las dinámicas locales alrededor de la cultura y la paz además de propender por nuevas formas de liderazgo comunitario.

La Fundación Saiville, que desarrolla un trabajo de apoyo y consolidación de las expresiones artísticas locales, alrededor de la música, el teatro, la pintura y la danza. Más recientemente la fundación Sula, que ha venido trabajando con clubes juveniles

⁷ Estos testimonios fueron recogidos en Junio de 1997 por funcionarios de ONGs francesas y españolas de derechos humanos. Específicamente AFAL, AGIR ENSEMBLE Y SODEPAZ. Su objetivo actual es promover una Acción Urgente por Usme en los países de la Comunidad Europea.

⁸ CRESALC. "Educación sexual de adolescentes - Una experiencia de investigación acción participativa con las comunidades educativas de Usme". Bogotá. 1993

de la localidad jalonando la consolidación del Consejo Local de Cultura con las anteriores organizaciones.

1. DESPLAZAMIENTO EN USME

Santa Fe de Bogotá sigue siendo la ciudad con el mayor flujo migratorio; de la misma forma mantiene las cifras más altas de recepción de familias desplazadas de todo el país, hecho que puede ser explicado de diversas maneras: en principio porque es probable que el grueso de las familias desplazadas cuenten con un familiar en la ciudad; además, por ser la capital, se piensa que las posibilidades de trabajo son mucho mayores; y, por último, cuando se trata de tener que huir de posibles efectos posteriores al hecho que dio origen al desplazamiento, porque se cree que en la capital pueden protegerse más fácilmente mimetizándose en la población receptora.

Según Codhes durante el primer semestre de 1999 han sido desplazadas en el país cerca de 123.000⁹ personas, lo que implica hace que se mantiene la tendencia anual ascendente, por lo que es posible hablar de un poco más de 37 familias que llegan por día a la ciudad de Bogotá, lo que hace aproximadamente tres hogares desplazados cada dos horas en promedio¹⁰.

Esta situación empieza a generar conflicto en los barrios de recepción ya que por sus características de marginalidad, llegan a aumentar la población desempleada y desescolarizada y el hacinamiento, y a sumergirse en la situación de insatisfacción de las necesidades económicas y sociales que tiene la población que las rodea.

Se puede decir que las familias desplazadas se encuentran dispersas en la ciudad, sin embargo existen localidades que debido a sus condiciones geográficas y a que sus barrios están en proceso de consolidación, facilitan en mayor medida la integración de estas familias al tejido urbano. Ciudad Bolívar sigue siendo la localidad con mayor número de personas desplazadas: ha recibido desde 1985 entre 10.000 y 13.000; le siguen localidades como Suba, Kennedy, San Cristóbal y Usme que han recibido en el mismo tiempo entre 1.000 y 5.000 personas en esa condición.¹¹

Usme es una localidad donde la mayoría de sus barrios se han consolidado a partir de población migrante, desde hace aproximadamente 10 años. Este es el caso, por ejemplo, del sector de Los Sucesos cuya población es predominantemente del Meta, o el sector de la Comuna Alfonso López con población proveniente de los departamentos del Tolima, Boyacá, Meta y Cundinamarca, cuyas familias en muchos

⁹ Codhesinforma. Boletín de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. No. 22. 1999

¹⁰ Codhesinforma. No. 17.

¹¹ Idem.

casos son desplazadas por la violencia. Según datos de varias instituciones en Usme el promedio de familias que llegan a la localidad está en tres por semana.

La mayoría de familias que llegan a la localidad inicialmente van a la Alcaldía donde se les remite al DABS, Bienestar Familiar o al Hospital según el caso. En el Bienestar Familiar se les brinda colaboración con alimentación y ropa; en el DABS se incluyen a algunos de sus miembros en los programas que desarrollan de manera habitual (Renacer, Jardines) y en el hospital los afilian al Sisben y reciben atención en el Hospital del Tunal.

Por ser un problema que se genera a consecuencia del conflicto armado que se vive en el país, el fenómeno del desplazamiento pasa hacer en algunos casos un problema de sobrevivencia; las familias llegan con miedo intentando casi siempre pasar desapercibidas.

Las familias llegan a estos barrios con todas las consecuencias del desplazamiento: el desarraigo, la desintegración familiar, la falta de recursos económicos, la pérdida de referentes familiares y comunitarios, y en algunos casos con conflictos emocionales. Esto hace que tiendan a demorarse, más de lo que las instituciones que se hacen cargo de atenderla han presupuestado, en lo que llaman la etapa de emergencia. Es decir a pesar de que a veces consiguen un sitio donde vivir y logran matricular a sus hijos en las escuelas, sus posibilidades de obtener empleo son casi nulas, sus condiciones de subsistencia siguen siendo precarias, por lo que tienen que vivir mucho tiempo de la caridad de la comunidad.

Familias desplazadas en localidad de Usme

En el desarrollo de la investigación sobre “La incidencia del desplazamiento en la escuela, localidad de Usme”, se realizaron entrevistas a 25 padres de familia en condición de desplazados. Con los testimonios así obtenidos se ha hecho posible profundizar en el análisis de sus características demográficas, socio culturales y económicas. Por tratarse de un escaso número de familias desplazadas las que han sido entrevistadas, lo que presentamos a continuación no pretende ser un análisis que pueda ser generalizado ni siquiera a nivel de la localidad, de ahí que cuando aquí se habla de “familias desplazadas de Usme” se hace referencia exclusivamente a aquellas que fueron entrevistadas. Claro está que por tratarse de familias en situación de desplazamiento presentan características y afrontan circunstancias y problemas que son similares a las que tienen que afrontar cualquier familia en esa situación.

Características demográficas de las familias desplazadas (edad, ubicación, sitio de procedencia, tiempo, conformación familiar)

La llegada a la ciudad de Santafé de Bogotá de las 25 familias entrevistadas son están se ha dado desde 1992 hasta el último año. La mayoría se vino durante 1995 (6) y 1.998 (8); aquellas que sólo tienen en la ciudad algunos meses son 2 y aquellas que tienen más de 7 años una.

De acuerdo con los testimonios obtenidos, se puede decir que se trata de familias jóvenes, con un promedio de edad de los padres entre 33 y 38 años. Todas tienen más de dos hijos: 11 de ellas tiene 3 y sólo dos tienen más de siete. Ellos se encuentran en entre algunos meses de nacidos y los 16 años de edad; predominan aquellos entre 6 y 13 años de edad.

En general se puede decir que son familias que mantienen en la ciudad la misma conformación de antes del desplazamiento. Encontramos sólo dos casos de viudez en relación con el desplazamiento, y dos casos de cambio de la conformación familiar con presencia, después del desplazamiento, de madrastra (1) y padrastro (1), sin que se pueda asegurar que ese cambio esté directamente asociado al fenómeno del que fueron víctimas.

Los padres (mamá, papá) de las 25 familias presentan baja escolaridad; como se ve a continuación sólo dos de ellos son profesionales; la mayoría está ubicada entre aquellos que han hecho algún grado de bachillerato y los que hicieron algún grado de primaria.

- 2 profesionales
- 2 bachilleres completos
- 16 algún grado de bachillerato
- 15 primaria completa
- 10 algún curso de primaria



Este nivel de escolaridad se corresponde con el carácter campesino de la mayoría de ellos. Es frecuente encontrar en sus testimonios un reiterado comentario en relación con la ausencia de escuelas en sus lugares de origen y las dificultades que existían a la hora de matricular a los niños y darles estudio.

Ocupación

Los padres de las familias que fueron entrevistadas son mayoritariamente de procedencia campesina, que se ocupaban hasta el momento del desplazamiento en labores agrícolas. Son muy escasas aquellas que ya tenían algún antecedente de trabajo en localidades urbanas. Los testimonios dan a entender que si vivían en alguna localidad urbana, se ocupaban de todas maneras en el campo, que era como su referente laboral básico.

Allí trabajaban ambos (papá y mamá) en actividades agrícolas, pero era el padre el encargado de velar por la manutención del resto de los miembros de la familia, en

tanto que la madre se dedicaba al cuidado de la casa y los hijos. En el contexto de la ciudad los padres/madres de las familias desplazadas deben afrontar el problema de la sobrevivencia a través de su vinculación al mercado laboral, frente al que se encuentran en evidente desventaja, en la medida en que adolecen de la capacitación necesaria en oficios de carácter urbano.

La mayoría de los padres de familia, una vez llegados a la ciudad han tenido que hacer parte del sector informal de las ventas callejeras, por cuanto que éste es posible ser visto como un mecanismo expedito para efectos de lograr un mínimo ingreso en corto tiempo. Por los testimonios recogidos no es posible establecer si la venta callejera forma parte de algún itinerario laboral que los llevará posteriormente a ocupaciones más formales como la vigilancia.

Generalmente se dedican a ofrecer en los barrios circundantes a su lugar de residencia una gran variedad de productos, que van desde aquello que se conoce como “lichigo” (productos de mercado perecederos), hasta cassettes y zapatos.

Este ingreso al mercado informal urbano se realiza por la vía de la relación con otros vendedores que, posiblemente, han tenido que pasar por circunstancias similares a las que atraviesa el recién llegado. En ese sentido se podría decir que existe una especie de mecanismo de integración de los desplazados al sector informal de la economía, que les hace posible, en relativamente corto tiempo, adquirir los implementos y las destrezas necesarias para desempeñar de la mejor manera posible el oficio de subsistir en un ámbito supremamente competido.

No obstante, es frecuente también encontrar que, por las características propias de esas actividades de subsistencia ligadas a la economía informal (venta de productos de contrabando, un mercado atiborrado de oferentes, escasa demanda, etc.), tienen que afrontar grandes dificultades que les exige constantes y frecuentes cambios de frentes de trabajo.

Esto ayuda a explicar, en parte, el hecho de que en la ciudad la mujer, que en el campo se desempeñaba como ama de casa, se convierta en un importante factor económico para el sostenimiento de la familia. Es ella y no el papá la que más posibilidades tiene de conseguir un empleo remunerado en labores domésticas, empleándose como muchacha de servicio, por días, en alguna casa de familia. Los hombres encuentran un mercado laboral más competido y con mayores barreras de entrada, pues sus posibles ocupaciones son más exigentes en cuanto a experiencia previa, conocimiento mínimo y documentación.

Características socio-culturales de las familias desplazadas.

Las familias entrevistadas muestran las características típicas de las familias del campo donde, por ejemplo existe un concepto de familia bastante arraigado con roles

económicos y culturales claramente establecidos: el papá es el centro de la autoridad y quien toma las decisiones y es el responsable de la manutención de los demás miembros de la familia. La madre se ocupa del trabajo del hogar, se hace cargo de preparar los alimentos y el cuidado de la casa. Los niños generalmente ayudan en su tiempo libre, cuando no están dedicados a sus labores académicas, en trabajos de la granja (ordeño, pastoreo, reparación de cercas, recolección y cosecha, etc.).

“No han tenido problemas: se han adecuado fácilmente a las exigencias de los horarios de clase aquí. Ya estaban acostumbrados a madrugar porque por allá se trabaja fuertemente. el día que no tenían clase tenían que ayudar a limpiar matas. a ayudar a traer agua”. (Entrevista con madre de familia. Tejares)

Al parecer las familias desplazadas tratan de reproducir en el contexto de la ciudad la misma estructura que poseían en el campo, con las mismas funciones básicas de cada uno de sus miembros, sólo que en condiciones claramente desfavorables. De ahí que se puede decir que desde el punto de vista de su conformación y de los roles asignados a cada miembro tienen que afrontar en la ciudad un paulatino proceso de desestructuración, en cuanto que su inserción en la vida urbana lleva implícito tanto un obligado cambio de roles hacia el interior, como en relación con el mercado laboral. En la ciudad no es suficiente el ingreso de un solo miembro, por lo que la madre tiene que salir de su casa a asumir parte de la responsabilidad por el sostenimiento familiar e insertarse en el mercado laboral y por esa vía en la desconocida dinámica urbana.

La ciudad obliga a perder los referentes comunitarios que caracterizan la vida en el campo ya que cada familia, que antes formaba parte de una red de relaciones comunitarias, aquí deberá conformarse como familia nuclear sin la presencia de tíos, sobrinos, primos y abuelos.

“Allá tenían los tíos y los primos mayores que jugaban con ellos y los protegían: la familia los cuidaba. Aquí están sin familia, los tíos se fueron para el barrio Santa Marta y otro está en Monte Líbano. Los que están mas cerca se ven cada 8 o 15 días. Nos respaldamos desde que haya formas. Con la vecindad charlamos de vez en cuando, con las mamás de la escuela a veces nos reunimos, más que todo cuando hay las reuniones con los profesores.”

Y por otro lado se ven obligados a vivir en arriendo en apartamentos o habitaciones estrechas donde se pierde cualquier posibilidad de intimidad para los miembros de la familia, cuando estaban habituados a habitar espacios más amplios y separados.

Características económicas de las familias desplazadas.

Lo económico gravita de una manera fundamental en los procesos de desplazamiento, no sólo porque en la mayoría de los casos las víctimas del desplazamiento son pobladores rurales que sobreviven en condiciones más o menos precarias, sino también porque el desplazamiento las deja sin las mínimas condiciones de

sobrevivencia. Tienen que abandonar, sin posibilidades de poderlas recuperar, sus parcelas, viviendas y posesiones, y vivir en la incertidumbre en contextos extraños y bajo condiciones de extrema dificultad.

El cambio del campo a la ciudad implica casi siempre llegar a vivir en arriendo o condición de arrimados en casas de familiares, amigos o conocidos.

	Antes	Ahora
Propietarios	10	5
Arrendatarios	11	17
Vivientes	2	1
Con familiares "arrimados"	2	2



Fuente: entrevistas a padres de familia desplazados.

En respuesta a la pregunta sobre cuál ha sido el principal problema que han tenido que afrontar las familias desplazadas en su proceso de inserción en la ciudad la respuesta casi unánime fue el de la dificultad de conseguir trabajo; en segunda instancia señalan el problema de los bajos salarios.

En síntesis los padres de familia desplazados llegan dispuestos a trabajar en lo que sea, por lo que se dice y se dedican "al rebusque".

"Ha sido imposible conseguir trabajo; ni él, ni yo -que le salgo a lo que sea: en cocina-. Mi esposo se puso por ahí a conseguir licho, para vender, para conseguir lo de la comida. Hay veces consigue lo de la comida, hay veces que toca fiar para poder vender, pero como dicen: fiar no es vender. A veces nos vemos muy graves. Es que de verdad nos da es pena." (entrevista familia. Tejares)

De ahí que, afrontan, sobre todo durante las primeras semanas de su estadía en la ciudad, los rigores de la escasez absoluta de recursos económicos, mientras logran acceder a los escasos recursos que ha dispuesto el Estado para subvencionar en parte su supervivencia en la ciudad o conseguir un ingreso.

A través de las entrevistas se ha podido constatar que algunas familias cuentan con familiares o amigos en la ciudad, que además de recibirlos y darles el apoyo necesario, durante un determinado tiempo, les facilitan el acceso a las instituciones que brindan apoyo y en algunos casos al empleo.

Otras de esas familias entrevistadas no contaron con esas condiciones, relativamente favorables, a la llegada, por lo que se deben apoyar en la comunidad que es en la que ha recaído en últimas el mayor peso de la atención básica a estas familias, dado el carácter desarticulado y parcial de los programas de atención que hasta el momento ha creado el Estado. La comunidad de Usme, ha demostrado ser una localidad

dispuesta y accesible ante las exigencias de ayuda que implica la condición de desplazado.

De igual manera, no todas las familias que llegan desplazadas a la localidad han tenido acceso a los recursos oficiales, ya sea por que desconocen su existencia o reciben, por parte de quien los acoge, información confusa para quienes, como ellos, no saben moverse en la ciudad. Aquellas que sí han recibido la ayuda de emergencia por parte de las instituciones oficiales, expresan reiteradamente desilusión e inconformidad ante lo escaso de la ayuda económica y del paquete alimentario, además porque se da sólo por tres meses, tiempo durante el cual se ha demostrado que es extremadamente difícil que se logre superar la etapa de emergencia originada por el desplazamiento; son muy numerosas las familias desplazadas que han permanecido por más de un año o dos en ese estado.

Circunstancias del desplazamiento

El desplazamiento que afectó a estas familias, se dio de manera intempestiva durante la noche o de un día para otro (12 casos).

“Sacaron los niños de los brazos, rociaron como 5 galones de gasolina en toda la base al rededor del rancho y le prendieron fuego; los animales los cogieron, y me dijeron: ‘eso era lo suyo, entonces que no lo vea mañana acá, ni a usted, ni a su mujer, ni a sus hijos’. Yo qué hice, pues agarrar, a esa hora y venirme. Me dieron \$80.000 que para que me viniera, porque tenía uno ahorros y todo se quemó. De los niños quedó solo la mudita que tenían”. (Entrevista con padre de familia desplazado, Puerta al Llano)

En el mejor de los casos, el desplazamiento se dio con algunos días durante los cuales las familias afectadas intentan vender algo de lo que poseían (5). En otros casos el desplazamiento se da de manera que no media amenaza alguna, es el clima de inseguridad y el miedo lo que hacen que tengan que salir (7).

“Pues de todos modos allá se llegó a una situación muy crítica entonces uno ya que más esperaba, esperar cosas más que le pasara a la familia de uno. Lo pensamos el día antes y entonces al otro día dijimos nosotros nos vamos, que vamos a esperar con estas... cosas feas había. Entonces él se vino al otro día, yo me estuve una semana mientras que pude vender las cosas de la cocina, la cama y eso: con eso fue que me vine”. (Entrevista con madre de familia, Tejares)

“Nos vinimos de un momento a otro, no tenían nada que vender: salimos solos aisladamente del resto de familias que es esos días se esparcieron para otras partes: unos para Cali, otros para Sevilla. Ahorita la guerrilla está jodiendo mucho en el Valle. No hablan con nadie sólo llegan a un pueblo a acabar con los bancos y se van. Van a acabar con los puestos de policía. Eso está muy jodido y mas para los niños” (Entrevista con padre de familia desplazado, Puerta al Llano)

Causas del desplazamiento

A partir de los testimonios a los que se ha tenido acceso es posible establecer que hacia la localidad de Usme, en el extremo sur oriente de la capital, están llegando sobre todo familias desplazadas provenientes de las regiones que se han caracterizado arriba como de “reciente” colonización, como es el caso del Caquetá, algunas áreas del Meta y el Guaviare, donde el proceso de apropiación de la tierra está fuertemente asociado con los cultivos ilícitos y el control político y militar de las Farc. En los últimos meses el conflicto armado, que da origen a los desplazamientos, en esta basta región del oriente colombiano, se ha visto fortalecido, a raíz del establecimiento de la zona de distensión, por el paulatino apareamiento de grupos paramilitares que han llegado con el objetivo expreso de arrebatarse a los grupos guerrilleros el control territorial y la población.

Junto a esta población proveniente del sur oriente colombiano, en Usme se ha detectado la presencia de grupos de familias desplazadas provenientes de otras regiones del país, donde el conflicto armado y los procesos violentos que dan origen a los desplazamientos son de carácter diferente y están más relacionados con el enfrentamiento entre el ejército y las guerrillas (bombardeos indiscriminados, ataques, tomas, etc.), como es el caso del Tolima, algunas regiones de Boyacá, Cundinamarca, Valle, entre otros, y las masacres y asesinatos selectivos.

Por los datos que arrojaron las entrevistas a padres de familia y el censo de los niños desplazados realizado en doce escuelas de la localidad, son muy escasas las familias desplazadas ubicadas en Usme que proceden de departamentos o regiones relativamente aisladas de la capital, como es el caso del Urabá antioqueño, Chocó, los departamentos de la costas Atlántica y Pacífica y del sur del país.

Instituciones que apoyan a la población desplazada en Usme

En Usme no existe ninguna instancia organizada que atienda la problemática del desplazamiento, sin embargo si hay algunas instituciones y organizaciones que aportan y atienden del problema de manera desarticulada.

La Alcaldía es el punto de referencia de la mayoría de familias desplazadas que llegan a la localidad, esta se encarga de enviarlas, de acuerdo a sus necesidades más prioritarias a otras instituciones como el Bienestar Familias, EL Dabs o el Hospital.

En el éxodo masivo de campesinos del área rural de Usme, que se dio el año pasado, realizado por los quienes tuvieron que refugiarse en el teatro municipal por las amenazas reiteradas, presuntamente de grupos paramilitares, la Alcaldía jugó un papel fundamental en el acompañamiento a estas familias hasta el retorno de sus parcelas.

A nivel del Estado. La zonal del ICBF Santa Librada atiende a las familias con alguna ayuda de emergencia, fundamentalmente consistente en un complemento alimenticio \$ 8.000 aproximadamente por cada miembro familiar, aunque no más de tres. A finales del año pasado intentaron realizar unos talleres sobre conflicto familiar y de pareja, por ser uno de los problemas detectados, pero no los realizaron, por la no presencia de las familias. En estos momentos ofrecen atención psico-social si la familia lo solicita.

Se comenta que el problema fundamental para la atención de estas familias es el recorte presupuestal cada vez mayor en el instituto para los programas actuales.

El Departamento Administrativo de Bienestar Social DABS zonal Usme no tiene ningún programa específico para atención de familias en situaciones de desplazamiento y parece no haber mucho interés por lo que pase en la localidad alrededor de esta problemática, sin embargo en los programas que desarrolla como el de Revivir con ancianos, los Jardines con niños, involucran población desplazada.

En la dirección Local de Salud, existe una buena disposición para atender esta problemática en la localidad, vinculan al régimen subsidiado a todas las familias en situación de desplazamiento forzado que llegan; la atención en salud actualmente se esta realizando a través del hospital local del Tunal (régimen vinculado).

Con respecto a la educación

A causa del decreto que plantea la prioridad de cupos a los niños desplazados el Cadel jugo un importante papel para la vinculación de estos niños a la educación formal, y en este año vinculo alrededor de 100 niños en las distintas instituciones educativas.

Taller de vida que tiene su cede en la localidad ha realizado un trabajo de nivelación y recuperación psico-social con niños desplazados que han llegado sobre todo a la zona Alfonso López, buscando que ingresen al sistema formal.

Existen al mismo tiempo algunos colegios privados que reciben niños desplazados y por medio de algunos recursos les facilitan la alimentación y el estudio.

3. LA ESCUELA EN USME

El panorama educativo de la localidad de Usme se enmarca en la problemática de marginalidad urbana que presenta el sector, caracterizado por la deficiente urbanización de la mayoría de sus barrios y por el ritmo acelerado de su proceso de poblamiento. La escuela de Usme expresa con nitidez las características socioeconómicas, culturales y étnicas de la población que allí habita, por lo que, tal y como es posible afirmarlo para todos los casos, la institución educativa se constituye

en un micro mundo donde se encuentran y se desenvuelven todas las contradicciones y problemáticas que vive la comunidad circundante.

De tal forma que en la escuela de Usme se sintetizan las dos características básicas de la localidad, que son las que, al mismo tiempo, le dan forma a su peculiar conformación cultural. Por un lado, la escuela de esta localidad es preponderantemente de población migrante; en los censos que se han llevado a cabo en las instituciones que conforman el universo de investigación (12), se han detectado numerosos grupos de alumnos por aula (Ver anexo 8) que, no sólo, no son de la ciudad de Bogotá, sino que han llegado a la escuela después de un complicado itinerario migratorio desde su sitio de origen, que los ha llevado a estudiar casi a razón de un grado por escuela, tanto en la ciudad como, inicialmente, en la región de donde proceden. Es fuerte el peso de la característica migrante de la población de la localidad, en el interior de la escuela y del aula de clase.

Por otro lado, el dinámico crecimiento poblacional de la localidad se manifiesta en la escuela en forma de una constante demanda por cupos, que las obliga (dada la ley de desplazamiento emanada del Congreso de la República, decreto 367 de 1997, que obliga a las instituciones oficiales a dar atención prioritaria a la población en edad escolar desplazada) a matricular alumnos en cualquier momento del año. De tal manera que estas instituciones se mantienen en un constante sobre cupo.

De hecho, como ya se ha mostrado, en la localidad de Usme el crecimiento de la población ha sido históricamente superior al de Ciudad Bolívar, Bosa, Suba y al del Distrito Capital. Esto se explica, en parte, por la intensa dinámica de poblamiento que la caracteriza, dado que desde sus orígenes se ha conformado a partir de la población migrante que arrojan en grandes oleadas las regiones campesinas próximas a la capital, tanto como aquellas caracterizadas por los conflictos armados.

Frente a éste agresivo proceso de poblamiento y urbanización las cifras oficiales, respecto de la población residente, como de los servicios públicos, dinámica comercial y la construcción, son deficientes y se caracterizan por su diversidad e incoherencia.

Por lo que tiene que ver con las cifras de educación, tras el examen de las diversas fuentes con que se cuenta (Ministerio de Educación Nacional, Secretaría de Educación del Distrito, la oficina de Planeación la Alcaldía Local y, desde hace apenas cerca de cuatro años, el Cadel de la localidad) se podría concluir afirmando algunas características de esta problemática, así: ¹²

¹² Ver "Análisis Económico de la educación en Bogotá Distrito Capital", Alcaldía mayor de Santa Fe de Bogotá, D. C., Secretaría de Educación, Corporación para el Desarrollo Humano, 1997, pág. 114 y siguientes.

- Las tasas de asistencia de Usme son inferiores al promedio distrital, tanto respecto de la población total de la localidad, como de la cifra de la población en edad de estudiar.
- En Usme, la proporción de la matrícula en relación con la población de 4 a 17 años es la segunda más baja del distrito.
- El déficit de oferta educativa, que en los niveles de preescolar y básica primaria llegaba a una cifra de 9.565 cupos, en 1997.
- La tasa bruta de cobertura se ubica por debajo del promedio distrital, sobre todo en preescolar y secundaria.
- En Usme, de continuar con las actuales niveles de retención, se requieren cupos para el 71% de los niños en edad de 4 a 6 años (9987), el 5% de los niños de 7 a 11 años (1220), el 13% de los jóvenes de 12 a 15 años (2141) y el 15% de los jóvenes entre 16 y 17 años (1026): para un total de 14.374 cupos, que equivalen al 6% de los requeridos para la ciudad.
- Usme parece ubicarse entre las dos localidades (junto a Ciudad Bolívar) que presentan los índices y las tasas indicativas de cobertura, densidad de matrícula y asistencia escolar más bajos del distrito.
- En cuanto a la deserción sucede en los establecimientos oficiales en mayor proporción. En 1995 (Sed) la tasa de deserción escolar en Usme fue en promedio de 5.15; por niveles la mayor tasa (7.17) está en secundaria.¹³
- 14.000 niños y jóvenes entre 6 y 17 años, residentes en Usme, no están asistiendo a ningún centro educativo. Las mayores deficiencias se encuentran en preescolar 3.314 niños; en básica secundaria: 3.500; en media: 5.051, y en básica primaria los cupos necesarios ascienden a 1.807.

De acuerdo con el censo de 1993, se tiene que 44% de los establecimientos de educación son privados y cubren al 37.7% de la matrícula de la localidad. El número de estudiantes que en promedio atiende un docente en instituciones privadas es de 29.6, en las del estado es 32.3 (5 alumnos más que el promedio distrital)¹⁴. No obstante un diagnóstico elaborado recientemente por personal del Centro Zonal de la Secretaría de salud del Distrito¹⁵ encontró cifras diferentes, más ajustadas a la realidad. Según su informe, el número promedio de alumnos por curso en las instituciones educativas en general es entre 48 y 50, por lo que se habla de un habitual sobre cupo.

La matrícula oficial en Usme

Dada la fragilidad de las cifras censales sobre población en general de la localidad y sobre la educación en particular, por el ritmo de crecimiento de la población, con la información disponible no es posible reconstruir el proceso histórico de las cifras de

¹³ Grupo de Apoyo a la Planeación Local – Localidad de Usme, informe sin editar.

¹⁴ Alcaldía Mayor de Bogotá. Op. Cit. pág. 116

¹⁵ Diagnóstico socioeconómico de la Localidad de Usme, 1997, sin editar

matricula en la localidad. Es sólo hasta 1996 que, como parte del proceso de descentralización institucional, se reglamentaron los CADEL. Desde entonces, estos centros locales tienen la responsabilidad de procesar la información contenida en los formularios del Dane. De tal manera que antes de ese año no es fácil conseguir datos confiables de la matrícula y el número de establecimientos, jornadas y cursos en la localidad. De ahí que sólo queda asumir la información dispersa disponible aunque poco confiable, según la cual, entre 1989 y 1998 el total de alumnos matriculados en el sector oficial era, según el nivel:

	1989	1995	1997	1998
Preescolar	1.562	2155	2376	2994
Básica primaria	17.132	20593	19570	23926
Básica secundaria	6.819	8237	9589	11210
Media vocacional		1819	2739	2820
Total	25.513	32.804	34.274	40.950

Fuente: Alcaldía Mayor (1989), Supervisión Localidad Usme (1995) y CADEL (1997, 1998).

Para 1996 las cifras de alumnos matriculados en el sector oficial, según la jornada, era así:

Jornada	No. de alumnos
Mañana	16.457
Tarde	14.874
Única	677
Nocturna	1.133
Total	33.141

Fuente: CADEL, 1996-97

Según lo anterior entre 1989 y 1995 las cifras oficiales muestran un incremento de la matrícula del 21.6%, y en adelante un aumento progresivo de la población estudiantil de cerca del 5% entre el 95 y 97; pero para el último año considerado, el crecimiento de la matrícula es de cerca del 19% respecto del anterior, lo que demuestra la fuerte presión sobre los cupos disponibles que ejerce la creciente población de la localidad y que ha llevado a una sobresaturación de la oferta institucional.

Las instituciones educativas

Hacia 1993 (censo) las instituciones de educación que se encontraban en la localidad eran, según su origen:

	Instituciones Distritales	Instituciones Privadas	Total
Escuelas primarias	42	25	67
Colegios de secundaria	5	6	11
Media vocacional	3	4	7
Total	50	35	85

Para 1995 se contaba con 80 establecimientos entre oficiales y privados, en los niveles de básica y media. Esta cifra ubicaba entonces a la localidad de Usme en la tercera con el número más bajo, después de Santa Fe y La Candelaria. Para ese mismo año en la localidad existían aproximadamente 949 cursos; ubicando a la localidad de Usme en el octavo lugar, de arriba hacia abajo, con relación a las otras de Santa Fe de Bogotá en cuanto a la cantidad de cursos, mientras que es la quinta en número de alumnos¹⁶.

En 1997 la cifra que se presenta¹⁷ es de 67 instituciones educativas oficiales y 2 por convenio (Fe y Alegría y el Instituto María Inmaculada), distribuidos así:

46 escuelas
11 centros Básicos
10 colegios de secundaria.

La Alcaldía Mayor de Bogotá, da cuenta para 1996 de la existencia en la localidad de 111 establecimientos de educación: 48 establecimientos oficiales, 61 no oficiales y 2 de convenio¹⁸.

En cuanto a los proyectos de ensanche y creación de nuevos cursos presentados a consideración del Plan de Desarrollo Local de 1994, los niveles de mayor aprobación, en los establecimientos oficiales, fueron preescolar y media vocacional y en los no oficiales el preescolar y la primaria.

La creciente demanda por los servicios educativos que se muestra en la localidad de Usme está en directa conexión con el ritmo acelerado de poblamiento de sus zonas de expansión urbana. La situación que presentan en este momento las instituciones oficiales de la localidad respecto de la oferta de cursos frente a la demanda de las comunidades, se puede sintetizar en el siguiente fragmento del informe que ha

¹⁶ Idem.

¹⁷ Informe del grupo de apoyo a la planeación local. Localidad de Usme, sin editar.

¹⁸ Grupo de Apoyo a la Planeación Local - Localidad de Usme, informe sin editar.

presentado a la Alcaldía Local de Usme, el Equipo de Apoyo a la Planeación Local¹⁹, donde plantean lo siguiente:

- Se han ampliado los cursos de preescolar en los últimos años en más del 100%
- La matrícula se mantiene elevada para los grados primero, pero ha descendido para el segundo.
- Se está alcanzando el equilibrio en cursos para los grados segundo a quinto de primaria, lo cual puede ser un indicador de saturación en estos grados.
- Hay un desfase significativo entre la demanda de grado sexto y los cursos que se ofrecen, a pesar de haber sido aumentados en 1995.
- Existe un alarmante descenso si se comparan las cifras de estudiantes que ingresan al grado primero y la de los que culminan el grado 11.
- Se ha aumentado el número de grupos para los grados 10 y 11, lo cual hace que en secundaria se tienda a un equilibrio entre los que ingresan a sexto grado y culminan 11.
- La mayor pérdida de alumnos se presenta en segundo y octavo grados.

Las instituciones de básica primaria oficiales de la localidad no están en capacidad de abrir otros grupos para ningún grado, lo cual coloca a las administraciones en dificultades reales, ya que cualquier decisión que se tome implica construcción de espacios, adecuación de algunos que existan o puedan ser utilizados, el nombramiento de docentes y directivos, fuera de los que hacen faltan.

En el caso de la básica secundaria la situación es también insostenible, ya que la utilización de los espacios construidos se encuentra saturada. Las limitaciones que se presentan en el sector educativo radican en la prevalencia de un déficit estimado en cerca de 9.000 cupos escolares entre bachillerato y primaria.

De ahí que el plan de desarrollo educativo 1999 – 2001, de la localidad de Usme, tiene como prioridad ampliar la cobertura en 10.000 cupos, tratar de mejorar la educación para niños y jóvenes y aumentar la eficiencia de los organismos del sector.

Necesidades de las instituciones educativas

Los diagnósticos elaborados ha encontrado, en relación con la infraestructura educativa de la localidad, que la mayoría de los establecimientos están aún en proceso de construcción, o en fase de adecuación y ampliación de sus instalaciones. En general, a los planteles les hace falta laboratorios, aulas de sistemas, baños adecuados y suficientes, espacios administrativos tales como secretarías, espacios para orientación, sala de profesores, salón de material didáctico, aula múltiple, sala de proyección y biblioteca. Además adolecen de campos deportivos, por lo que se ha requerido establecer contactos y convenios para hacer uso de los espacios de

¹⁹ Idem.

recreación y deporte que se ubican en los alrededores de los planteles, con todos los inconvenientes que eso implica.²⁰

Los docentes

En general las instituciones de la localidad se quejan de la falta de docentes. En 1995 había en Usme 975 docentes en las instituciones oficiales, que para entonces estaban distribuidos, según el nivel de atención, así:

95 en preescolar;
493 en básica primaria;
100 en básica secundaria;
208 en nivel medio; +
79 en otras actividades, y
62 directivos



²⁰ Proceso de formulación del Plan de Desarrollo Local de Usme 1999 - 2001, Alcaldía Local de Usme, Unidad de Planeación y Desarrollo Local, Conclusiones Encuentro Ciudadano de Educación, I Septiembre de 1998. Como parte del análisis educativo se hizo referencia a la relación entre la situación que afrontan las instituciones educativas y la situación socio- económica de la localidad, resumida de la siguiente manera:
Educación:

- Ausencia de recursos humanos, físicos y económicos.
- Falta de autonomía institucional.
- Ausencia de compromiso por parte de la comunidad educativa.
- Plantas físicas inadecuadas
- Formación deficiente a la población en edad escolar

Los factores determinantes en la generación de este panorama en el ámbito educativo se pueden sintetizar, como sigue:

Alta urbanización, transporte caro y difícil para algunos sectores, capacidad escolar limitada, instituciones educativas sin terminar de construir, carencia de planta física, baja capacidad de financiación, carencia de maestros, desconocimiento del sector veredal, desequilibrio en los niveles ofrecidos, jornada escolar de básica secundaria centrada en la jornada de la tarde, poca o ninguna aceptación de los docentes y directivos para laborar en la localidad, dificultad de la administración central para dar respuestas oportunas y eficaces, dificultades en la planta física y falta de cupos en los colegios privados.

Según datos del Cadel – 1998 la falta de docentes sobresa le en el nivel de secundaria y media vocacional, sobre todo para las áreas de educación artística, matemáticas y en tecnologías de electricidad, agrícola y dibujo técnico, especialmente en la jornada de la tarde.²¹No obstante que para ese mismo año el personal docente asignado a la localidad ascendía a 1361 y 78 directivos docentes: 11 rectores, 16 coordinadores y 51 directores.²² La SED en la localidad requiere docentes en primaria y secundaria en un número cercano a 70.

Por lo que respecta a algunas de las instituciones educativas que han sido observadas, la falta de docentes se ha convertido en un importante factor de perturbación de su actividad cotidiana, hasta el punto que una de ellas (Nuevo Portal) sólo hasta el mes de mayo pudo iniciar sus labores, pues no se había podido conseguir los dos profesores que se necesitan. Según los testimonios recogidos al parecer la dificultad estriba en la ubicación de la escuela, que la convierte en una plaza de escaso atractivo para los docentes nombrados, cuando se enteran que no es de carácter rural. En el caso de la escuela Puerta al Llano, tuvieron que iniciar el año, en la segunda semana de febrero, con un escaso número de cursos, ante la ausencia de más de la mitad del personal docente necesario. Al final se recurrió a las cátedras, que tuvieron que dictar los docentes con que se contaba; de tal manera que ahora, por lo menos la mitad de los profesores de la tarde son los mismos de la mañana, con todo y los problemas de sobrecarga que esta situación les genera.

Como se puede ver, parte de la explicación de la falta de docentes está en el reducido número de profesionales y licenciados (recién graduados) dispuestos a aceptar el nombramiento para plazas ubicadas en sectores extremos de la localidad, que presentan algún nivel de dificultad para su acceso. Los docentes recién nombrados desconocen, por lo general, estos sectores de la ciudad, con los que difícilmente pueden llegar a experimentar algún tipo de compromiso.

De hecho, la mayoría de los profesores entrevistados viven en barrios distantes de la escuela donde han venido trabajando incluso desde hace varios años. Expresan poco o ningún interés por la comunidad del barrio donde se ubica, con la que mantienen escasos vínculos profesionales, que no afectivos. Es posible pensar que se sienten casi siempre obligados a ir a dictar sus clases; no están muy convencidos, a pesar del paso del tiempo, de que ese sea el mejor lugar para dedicarse a su actividad docente, por lo que manifiestan constantemente inconformidad y disgusto por haber sido nombrados para una plaza en una localidad como la de Usme; hay entre ellos una permanente queja respecto de lo lejos de la escuela y lo difícil del acceso.

Las entrevistas testimonian algunos rasgos característicos de la actitud hacia la comunidad local y de las expectativas profesionales de los docentes, sobre todo en lo que tiene que ver con el grado de compromiso con la comunidad estudiantil y local;

²¹ Grupo de Apoyo a la Planeación Local, op. cit.

²² Idem.

para algunos de ellos “ir a dictar clase a Usme es un castigo de la Secretaria de Educación”, o por lo menos un período de penitencia que tienen que pagar, una vez vinculados al sector oficial de la educación, si quieren con el tiempo acceder a mejores condiciones en otras plazas más centrales de la ciudad.

2. ELEMENTOS DE LA DINÁMICA ESCOLAR DESDE LAS DOCE INSTITUCIONES EN ESTUDIO

Características generales

Estas escuelas se seleccionaron de acuerdo con el número de niños desplazados que presentaban, teniendo en cuenta las zonas de la localidad que en el momento de la exploración se determinaron como sitios de mayor recepción de familias desplazadas.

Entre estas, las de mayor tamaño, según el número de alumnos y cursos son la de Estanislao Zuleta con 730 alumnos, Tejares con 680 y Betania con cerca de 410; las de menor tamaño son Puerta del Llano con 240 alumnos, el Bosque y Comuneros con 150 cada una.

Estas escuelas son:

CENTROS EDUCATIVOS DEL PROYECTO	No. CURSOS	TOTAL ALUMNO S 1998	JORNADA	TOTAL ALUMNO S 1999
BETANIA	13	468	M	
	12	461	T	520
EL BOSQUE	10	369	M	420
	10	342	T	
ESTANISLAO ZULETA	17	667	M	730
	16	660	T	
LA ALBORADA	12	414	M	
	12	420	T	400
LORENZO ALCANTUZ	8	322	M	300
	8	305	T	
LOS COMUNEROS	13	514	M	
	13	465	T	450
LOS TEJARES	15	616	M	680*
	12	445	T	
ANEXO EL CURUBO	0	0	M	
	3	92	T	
PUERTA AL LLANO	7	252	M	240
	6	229	T	
VILLA HERMOSA	6	219	M	200

ANTONIO JOSE DE SUCRE	8		T	
	5	184	M	240
ALFONSO LOPEZ	8		T	
			M	250
TALLER DE VIDA			T	
			M	40

Las notables diferencias encontradas hasta el presente entre estas instituciones están directamente asociadas con su tamaño, localización geográfica y antigüedad. En ese sentido las que más contrastan entre sí son aquellas que han sido construidas en periodos históricos muy diferentes.

Las tres instituciones más recientes, de no más de cinco años de antigüedad como Puerta al Llano, Nuevo Nuevo Portal (anexa a Villa Hermosa) y Curubos (anexa Tejares) presentan características similares que contrastan con las otras de mayor antigüedad como, por ejemplo, Estanislao Zuleta que tiene cerca de 12 años, Comuneros y Betania que se acercan a los 20 años de antigüedad.

Las primeras, se ubican en sectores de reciente poblamiento y urbanización, hacia los extremos orientales de la localidad; los barrios que las conforman, en proceso de construcción, colindan con las zonas rurales próximas al páramo. Son barrios subnormales que han sido el producto de la venta ilegal de lotes que no contaban con las licencias necesarias para su urbanización, por lo tanto no cuentan con los servicios básicos de acueducto y alcantarillado. Las segunda que no se encuentran en los extremos también hacen parte de barrios subnormales pero sus instalaciones son más grandes y tienen un mayor número de espacios aunque no están totalmente adecuados para los procesos de enseñanza.

Por otra parte, una de las características fundamentales de las escuelas es que fueron construidas por iniciativas de la comunidad y su funcionamiento responde a las exigencias que se le hicieron al Estado para obtener maestros y dotación locativa, al respecto una maestra cuenta que: *“Es una escuela que se hizo, de verdad, por la necesidad de una comunidad, se creó piedra sobre piedra, fueron marchas de ladrillos regalados, fueron unos sufrimientos grandes para ver lo que hay ahora”*. En el proceso de legalización de los barrios pasan a ser administradas y controladas por la Secretaría de Educación del Distrito.

Las comunidades que circundan estas escuelas, tal vez por el hecho de provenir, en su gran mayoría, de zonas campesinas, muestran aptitudes de organización comunal, cuyo epicentro es habitualmente la institución escolar.

En síntesis, se puede decir que en las escuelas observadas se establece poca vinculación con el contexto socio - cultural, en algunos casos no se conocen ni los nombres, lugares de procedencia o problemáticas de los estudiantes. Así mismo, predomina una concepción aún muy idealista sobre la escuela que impide una

actuación más real y concreta sobre aquellos aspectos que deben ser cambiados, o reestructurado.

Concepciones de los maestros sobre la escuela

En las concepciones o representaciones que tienen los maestros sobre la escuela se destaca fundamentalmente como un espacio comunitario de formación y transformación;

en este sentido la escuela debe satisfacer las necesidades de la comunidad; dadas las condiciones de la gente, la escuela constituye un elemento importante para mejorarlas a través de los procesos de formación que se realizan en ella, ya que allí se: “...*forman las personas como seres humanos que van a cambiar esta comunidad*”.

En otro sentido es asumida como un lugar con varias carencias desde lo físico e infraestructural, como desde lo humano. Para los docentes el hecho de que la escuela no esté dotada con los recursos necesarios implica una serie de desventajas que no permiten llevar a cabo de la mejor forma el proceso educativo, esto puede observarse a partir del siguiente comentario:

“La escuela es muy pequeña, tiene problemas de espacio, falta recursos para trabajar, no hay elementos pedagógicos”. (entrevista profesor, Betania).

Otros aspectos que atañen a la concepción de escuela en los maestros tienen que ver con los elementos de identidad y con el papel de la cultura. Para ellos la escuela representa un lugar agradable donde se tienen experiencias y se generan afectos y aprecio, algunos maestros ubican su importancia como un espacio para cumplir su función socializadora.

“La escuela es un sitio de bastante interés, dado su papel y su ubicación preponderante y porque es un sector de muchos niños que se quedan sin asumir la educación básica; cumple una función socializadora, mediadora de los conflictos de los hogares.” (entrevista, profesor Betania).

Y finalmente una minoría de maestros se refiere al carácter limitador de la escuela al no asumir la realidad de los niños ni posibilitar su acceso, a pesar de que sus condiciones no sean las mejores:

Concepciones de los estudiantes sobre la escuela

Las siguientes concepciones sobre la escuela corresponden a niños que han podido hacer una comparación entre la escuela del campo con respecto a la de la ciudad.

Los aspectos relativos a las dos escuelas, tanto la rural como la urbana son ponderados por los niños de acuerdo a los beneficios que éstas ofrezcan. Así por ejemplo, los niños encuentran en la escuela urbana mayor cantidad de niños con respecto a la escuela rural. La normatividad y la autoridad de la escuela rural son más flexibles que la de la escuela urbana.

En cuanto a lo académico las opiniones se reparten entre quienes plantean que en el campo se aprendía mejor porque estaban relacionados con el ambiente natural, que en el de la escuela urbana; además había mayores niveles de exigencia en relación con el comportamiento y los valores. Las otras opiniones señalan que los maestros de la ciudad saben más y enseñan más que los del campo.

Así mismo frente a las significaciones que adquiere la escuela para los niños se pudo observar que, para la mayoría la escuela es un espacio grato, que posibilita muchas relaciones que son imposibles en otros lugares como su casa, en la que están la mayor parte del tiempo solos y encerrados.

Necesidades de la escuela

Al indagar sobre las necesidades que tienen las 12 escuelas en estudio, los maestros coincidieron en ubicarlas principalmente en relación con el aspecto infraestructural; expresan no contar con baños adecuados y suficientes en relación con el número de niños; las aulas no presentan condiciones en cuanto a su construcción y amplitud para desarrollar las actividades pedagógicas: son pequeñas, oscuras y con escasa ventilación e higiene, en algunos casos; no cuentan con espacios de recreación o si cuentan con ellos no son apropiados para que los niños se recreen o realicen actividades deportivas.

Algunas de las escuelas están en proceso de construcción o readecuación de espacios, sumado a esto no existen áreas administrativas establecidas ni cuentan con recursos didácticos mínimos, mucho menos con computadores o equipos de apoyo.

"El problema más importante de esta escuela es el espacio, los salones. Se trabaja muy incómodo. Y lo otro es el sitio de recreo, hay que llevar a los niños abajo al parque" (entrevista profesor, Curubos).

Otra de las necesidades sentidas tiene que ver con el contexto los docentes ubican que las precarias condiciones económicas y sociales de la población que compone la comunidad, inciden en el proceso educativo de los niños, debido a que se encuentran mal alimentados, no cuentan con útiles escolares necesarios, manifiestan estar afectados por los conflictos familiares, y por último la desatención de los padres con respecto al que hacer del niño dentro de la escuela. En estas condiciones es muy difícil hablar de comunidad educativa.

Una de las constantes que sobresale en los comentarios que hacen los maestros en cuanto a los problemas pedagógicos son las dificultades de aprendizaje, las cuales son vistas por ellos como la falta de interés y motivación; éstas son debidas según algunos, al ambiente del hogar y a la falta de apoyo de los padres en las tareas de su hijos. Esta situación conlleva a que en cambio de buscar respuestas de tipo individual se dé paso a una explicación de tipo social, lo cual impide considerar los aspectos particulares de cada niño.

También se plantean como una necesidad, que se conformen equipos de apoyo pedagógico donde se realicen proyectos comunes de manera que se integre más la dinámica de la escuela.



Potencialidades y carencias desde lo pedagógico

Carencias :

Los que ubicaron las necesidades en términos pedagógicos, plantearon el problema de la cantidad de niños por aula que tienen que atender (promedio 38-40) lo que dificulta realizar una labor pedagógica adecuada. Además de esto, la diversidad en cuanto a los niveles académicos y problemáticas que presentan los niños, como también los problemas de aprendizaje y el grado de agresividad. Ante esto ubican la necesidad de contar con maestros específicos y de apoyo para educación física, arte, y un psicólogo que contribuya con la atención de los niños.

“Otra necesidad prioritaria es un maestro de apoyo dado que con la actual planta docente integrada por ocho profesores, cada uno tiene una carga completa por lo que algunos trabajos que como docentes se tienen que realizar..... se tienen que llevar a casa”. (profesora, Lorenzo Alcantuz)

A partir de la observación realizada los docentes no conciben el problema pedagógico desde su práctica cotidiana, la mayoría de las veces hacen referencia a éste desde la carencia de infraestructura y de material didáctico o por las condiciones de las familias. Al parecer aunque el nivel de formación de estos maestros está más allá del pregrado, en la práctica sus conocimientos no se implementan, siendo una generalidad la clase magistral o la “metodología tradicional”. No obstante hay que tener en cuenta que existen algunas excepciones en varias instituciones educativas entrevistadas.

Otras de las carencias es la falta de compromiso de los docentes para el desarrollo de la comunidad y la falta de que exista un equipo pedagógico que genere una dinámica en este sentido.

Una dificultad no mencionada por muchos es la falta de cupos, continuamente están llegando niños a estas escuelas y no se tiene la posibilidad de recibirlos debido a la situación de sobre cupo en que siempre se encuentran.

Potencialidades :

Como posibilidades pedagógicas consideran que el recurso más importante con que cuentan estas escuelas es el humano, al respecto se refieren a los relativamente altos niveles de capacitación de los profesores, al parecer tienen varios grados y especializaciones. Y al entusiasmo que manifiestan los niños por la escuela. “ *Los niños vienen contentos a estudiar*”.

En contraste con lo anterior los docentes plantean como una potencialidad la dinámica pedagógica permanente manifestada en diferentes actividades e intercambios.

Gobierno escolar

En las experiencias de gobierno escolar de las escuelas se encontró que la mayoría de los docentes consideran que el gobierno escolar existe y repercute en la dinámica escolar. En este sentido plantean que en las escuelas donde funcionan ya se empieza a notar la participación de los estudiantes y su pronunciamiento ante lo que sucede en la escuela.

“ Algo que me pareció bueno es que los chicos sí saben exigir sus derechos, pasaron una carta al Consejo directivo donde se quejaban de que los maestros llegábamos a veces un poco tarde a las clases.” (entrevista profesora, Tejares)

En otro sentido se considera que se hacen varios intentos para que este realmente funcione pero no logran desarrollar acciones concretas, es decir, existe gobierno escolar de forma pero no de hecho, lo que conlleva a una representación formal pero no real, se eligen personeros y representantes de los cursos pero en la práctica éstos no funcionan.

“El gobierno escolar está funcionando aunque no de forma ideal. Por ejemplo, hay un personero, un representante, funciona un poco de forma, le falta implementar más el liderazgo”. (Betania),

Un hecho que llama la atención es la limitación del gobierno escolar debido a que las reuniones están presididas por la dirección de la institución: “*El gobierno escolar no es operativo, sólo funciona cuando el rector asiste a las reuniones, de lo contrario los demás miembros del gobierno escolar pierden su tiempo*”. (Comuneros), y por otro lado cuando hay reunión, las decisiones que se toman no se llevan a la práctica.

Por último existen cuatro docentes que plantean que no existe el gobierno escolar.

Proyectos Educativos Institucionales (peis)

En la elaboración y puesta en práctica de los Peis, la comunidad educativa se constituye en un elemento fundamental, puesto que ella es no sólo la vocera de propuestas que respondan a las características, necesidades y expectativas de la comunidad, sino porque su participación puede ser la garantía para llevar a cabo su ejecución.

“La comunidad educativa está conformada por estudiantes o educandos, educadores, padres de familia o acudientes de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares. Todos ellos según su competencia, participaran en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional y en la buena marcha del respectivo establecimiento educativo.” (Ley General de educación, Art. 6.)

Si bien el Pei según la ley, constituye un avance a nivel educativo y pedagógico, ya que se convierte en el proyecto central que da unidad a la actividad escolar y orienta sus prácticas, la realidad de las instituciones educativas muestra que no basta con que se reglamenten una serie de disposiciones para cambiar la educación.

En este sentido los Proyectos Educativos Institucionales en 10 de las instituciones del estudio, se encuentran escogidas sus temáticas y formulados, sin embargo la implementación de estos; como ejes que conduzcan la dinámica pedagógica no existe, es decir, algunos se limitan a realizar actividades con respecto al eje en el transcurso del año pero son actividades sueltas que no tienen evaluación, en este sentido lo que se observa claramente son las dificultades para su implementación. Y el afán muchas veces radica por parte de los docentes en la elaboración del documento que se tiene que presentar.

Los ejes fundamentales de los Peis en Usme, giran en torno a las siguientes temáticas:

Comunicación, convivencia y valores	3	Instituciones.
Capacitación tecnológica y para oficios	1	
Medio Ambiente	1	
Educación sexual	1	
Enseñanza desde la cotidianidad	1	
Lecto - Escritura	1	
Cultura democrática	1	
No hay y se esta elaborando.	2	
No hay y se contrato su elaboración	1.	

Frente a la participación en la construcción y ejecución del pei , se encuentra distintas posturas: Los que plantean que sí lo conocen y han participado en su elaboración, que son pocos; los que plantean que lo conocen y que no han

participado, que son la mayoría, y los que no los conocen y no han participado, que son excepcionales.

Con respecto a la implementación del Pei, las respuestas de los maestros se contradicen cuando son de la misma institución, es decir para un maestro se llama de un modo y para otro es distinto, en otro sentido algunos dicen que sí funciona y otros dicen que no.

Algunas dificultades que se han presentado en la implementación de los proyectos según algunos maestros tienen que ver con la poca o escasa ayuda que brinda el Estado para la subvención de los proyectos:

“ El proceso tiene una limitación, es que el Estado y el gobierno no se apropia bien de los proyectos educativos porque se pensaba dejar a los muchachos preparados en alguna labor, ya fuera: panadería, electricidad, algún ‘oficio’ , entonces se necesitaban algunos talleres; el Pei va a cumplir los 5 años y no se ha podido implementar.” (Testimonio de un maestro).

Además de lo anterior, los maestros plantean que la falta de un equipo de personas consolidado que trabaje en torno a una identidad en la filosofía del proyecto, impide que los maestros asuman el proyecto como suyo, entonces cada quien hace lo que mejor crea conveniente en su aula.

Manual de convivencia

El manual de convivencia se constituye en uno de los ejes centrales de las interacciones que tienen lugar en las escuelas, pues en él se consagran las pautas de convivencia y los modos de regulación de los conflictos que se presentan en éstas.

Acerca de los fines y funciones que cumple el Manual de Convivencia en algunas escuelas, los maestros plantean la función de éste como guía de orientación que promueve la dinámica escolar, en ese sentido se utiliza como un instrumento para ayudar a solucionar conflictos ya que no se ciñe a los estrictamente sancionatorio, en otros casos consideran que tiene importancia pero no se cumple y para otros carece de relevancia, no se implementa.

“...yo creo que un manual no se debe trabajar en un tablero sino en una práctica. Aquí valen más las reglas que los mismos chicos se tracen, con las que ellos juegan, valen más que lo que dice el manual. Por ejemplo, el manual dice que hay que venir con uniforme, en el caso de una chica, ella afirma, “pero yo tengo derecho”. (entrevista profesora, Lorenzo Alcantuz)

De esta manera, se encuentra que el Manual de Convivencia en la mayoría de las escuelas en estudio no se ha adoptado como modelo para la convivencia, sino como

reglamento sancionatorio para los conflictos que se generan en ella, al conversar con los maestros sobre la función que este cumple, algunos señalaron en primera instancia la necesidad de darlo a conocer tanto a padres como a estudiantes, incluso a los mismos maestros; en segunda instancia se reconoció la necesidad de adecuarlo a la realidad de los estudiantes por cuanto algunas normas se contradicen al violar algunos derechos de los niños, en otros casos se planteó su reestructuración e implementación.

Con respecto a la participación de los diferentes estamentos en la construcción del Manual de convivencia se hace notoria en algunas instituciones, la ausencia de la comunidad educativa, en comparación con otras que han hecho un esfuerzo en éste sentido : *“Hay un manual que se empezó a trabajar desde 1995, cuando salió la Ley General, se hizo a partir de una encuesta con padres de familia, consultándoles sobre el perfil que ellos querían de sus hijos como estudiantes y sobre las problemáticas. Se fue elaborando poco a poco con maestros y alumnos, luego en reuniones con la jornada de la tarde y por último se reunieron los representantes del consejo directivo de las escuelas Lorenzo Alcantuz de Usminia y de Antonio José de Sucre, se hizo un manual para las tres instituciones”*. (entrevista profesora, Lorenzo Alcantuz)

Un análisis general de lo observado en las escuelas con relación al manual de convivencia permite ver que, no es tan fácil propiciar los procesos de transformación de la misma mediante la adopción de leyes o decretos, que muchas veces en esos procesos de implementación hay que quemar etapas de preparación y hay que generar procesos de participación, que son inicialmente lentos y obedecen a muchas circunstancias, por ejemplo la participación de los padres se ve limitada por los asuntos laborales y por el descrédito de los padres frente a su participación en la escuela, además que para ellos es nuevo que los llamen a participar. hecho de pretender educar para el futuro, desde una perspectiva ideal, de lo que

Conflictos en la escuela

Para los docentes los problema más notorio de la escuela son : La agresividad física y verbal entre los niños, la falta de mecanismos y canales de comunicación para solucionarlos, en otro sentido los problemas de aprendizaje por factores como la desnutrición y los conflictos familiares.

A nivel de relaciones :

Las relaciones que se viven al interior de las escuelas pueden verse básicamente a través de las interacciones de los distintos estamentos entre sí, así como de aquellos mecanismos que se han creado para organizar la institución, la administración, normas de convivencia, programas educativos, entre otros.

Frente a las interacciones que se producen en las escuelas que componen la muestra de la investigación, se encontró que los maestros ubican la agresividad como una

constante en las relaciones entre los niños, esta agresividad se manifiesta principalmente en el trato verbal y en menor medida existe agresión física. Las explicaciones que al respecto hacen los maestros parten del hecho de que los niños provienen de ambientes hostiles.

Algunos maestros señalan a la familia como la responsable de la pérdida de valores y como incitadora de la violencia en la escuela porque ejerce el maltrato en los niños de diversa manera, ya sea agrediéndoles física o verbalmente o porque los abandonan a su suerte, es decir no existe una preocupación por la persona del niño, no hay ayuda de los padres en la realización de las actividades escolares ni se le presta atención al cuidado personal e higiene de los niños:

“El niño que llega es triste y llega a medio matar a su compañero, eso es seguro que en la casa hubo un problema de golpes y estuvieron seguramente toda la noche tratando de llamar a la policía, que si el papá trató de incendiar la casa...ellos lo reflejan absolutamente todo, y él se siente bien mal, su comportamiento es supremamente agresivo para mí (la profesora) y para sus compañeros, no trabajan ni hacen nada, se dedican a desahogarse, a sacar toda esa rabia y esos sentimientos que tienen ahí”. (entrevista profesora).

Las repercusiones de este hecho, según los maestros, se manifiestan claramente en la escuela porque el niño maltratado llega a ejercer maltrato con sus compañeros. Frente a lo anterior surgen expresiones de los maestros como: *“son bruscos, no es que se golpeen duro, pero no se tienen mucho respeto entre ellos”* (Curubos). Hay una constante agresividad entre los niños, tanto de palabra, como de hecho, incluso tratándose de niños de los primeros grados de básica entre los 6 y 8 años de edad. La mayoría de los docentes coinciden en este planteamiento. Y finalmente se encuentra el maltrato de niños grandes a pequeños.

Así mismo, algunos maestros manifiestan su dificultad para enfrentar la agresividad de los niños: “es muy difícil controlar a los niños”, más aún, cuando ellos mismos son víctimas de ella. Para algunos maestros la agresividad ya se trasladó al término de su privacidad, por lo que se encuentran ante la disyuntiva de reforzar su autoridad o encontrar vías pedagógicas como el trabajo en valores que ayude a disminuir dicha agresividad; sin embargo, manifiestan su preocupación pues: *“Los niños viven las contradicciones que se dan entre los valores de la escuela y los de la casa”*.

Además de los planteamientos de los maestros que sitúan las relaciones de los niños en la agresividad, se encuentran otro tipo de planteamientos que al mismo tiempo que hablan de la agresividad como una constante, describen otro tipo de relaciones cuando aseguran que *“La relación entre los niños es muy antagónica, hay momentos muy de amigos y luego se pelean”*, *“La relación de los niños es muy buena en el aula, son amigables, sociables, buena disciplina”*.

Por otra parte, en las relaciones que se establecen entre los maestros predomina una visión de conflicto que es disminuida por los docentes en el momento en que se les interroga; al respecto ellos plantean que se dan “... *roces normales, temperamentales*”, o “*diferencias de ideas que se solucionan en las reuniones*”; “falta de comunicación”, “existen muchos conflictos entre los profesores, combos profesores, directores”. En un menor porcentaje los maestros afirman que hay una “relación agradable, buen ambiente”.



5. ESCUELA Y DESPLAZAMIENTO.

Familia e inserción del niño en la escuela.

En lo que tiene que ver con los trámites para la consecución del cupo y el proceso de matrícula, se ha encontrado que los padres de las familias desplazadas se hacen asesorar por los familiares, amigos y líderes que los acogen en la ciudad. Son ellos quienes hacen, por lo general, el primer contacto con la escuela a través de sus conocidos o llevándolos directamente ante el director o los profesores. Algunos otros van a la escuela más cercana y lo hacen sin ayuda, y otros buscan las instituciones como el Cadel o la Alcaldía para pedir asesoría.

La mayoría de las familias, por haber llegado a la ciudad cuando ya se ha iniciado el año escolar, o al término de éste, aseguran haber tenido problemas para matricular a sus hijos, por lo que tuvieron que insistir en más de un centro educativo para al final lograr la consecución del cupo. En últimas, son los profesores quienes determinan, más que cualquier otra instancia, el cupo de los niños que llegan desplazados.

El tiempo de vinculación de los niños a la escuela varía en promedio, las familias duran tres meses, algunas pocas veces es casi inmediato con su llegada, y en otros casos demoran más de un año.

En el caso más protuberante de pérdida de tiempo de estudio ocasionada por el desplazamiento se conoció el caso de una niña que sólo después de cuatro años logró ingresar a la escuela; aunque, por otro lado se han conocido casos de niños que tras quince días o menos de llegada a la ciudad ya estaban estudiando.

Otras de las dificultades son las trabas por papeles que comprueben tanto su situación de desplazamiento como la identidad y los grados de estudio del niño, en este sentido estos requisitos complican la entrada del niño por que algunas veces no pueden conseguirlos. La mayoría de las veces quien determina el colegio es la mamá ellas son con mayor frecuencia las que hacen las vueltas, en otras ocasiones puede ser un amigo o cuando van al Cadel el se encarga de escogerlo enviando una carta a la institución.

Escuela actual frente a la escuela anterior

Las familias desplazadas, que han sido entrevistadas, manifiestan en general que la escolaridad, los métodos y los procesos educativos a los que estaban habituados en la localidad de origen son muy diferentes de los actuales, tal y como se dan en la escuela urbana. Esto es así en la medida en que para los papás, como para sus hijos, la escuela urbana es mucho más compleja, rígida e institucionalizada, que la precedente. No obstante, esta diferencia es valorada de diversas formas en relación con el sitio de procedencia.

Si se trata de familias que proceden del campo y por consiguiente los hijos vienen de estudiar en escuelas veredales caracterizadas, en la mayoría de los casos, como pequeños espacios educativos, con escasez infraestructural y de ayudas didácticas, donde hay un solo profesor que imparte enseñanza en los diferentes cursos, del 1° al 5°, con las desventajas implícitas que esto conlleva, los padres tienden a valorar la escuela urbana actual en términos positivos, sobre todo en lo que tiene que ver con las metodologías, los contenidos y la infraestructura pedagógica e institucional de la escuela urbana. Según ellos, aquí en la ciudad los niños estudian más, salen mejor preparados, tienen acceso a una mejor y más abundante información, a través de una mayor variedad de materias, con respecto a lo que sucedía en la escuela veredal. Por otro lado, en algunos casos plantean que los niños habían perdido clases por las condiciones de inseguridad creadas por el clima generalizado de violencia y por la distancia a que quedaba la escuela. Así las cosas, en estos casos, los papás consideran que, por lo menos en lo que tiene que ver con la educación de sus hijos, la vida en la ciudad representa una ventaja frente a la del campo.

De hecho, hemos conocido casos de niños que en la escuela rural estaban cursando el 5° grado y al llegar a la escuela urbana tuvieron que ser matriculados, en virtud de su nivel de apropiación de destrezas cognoscitivas y de contenidos, en segundo. Aunque se trate de un caso extremo y no generalizado, muestra las disparidades entre los niveles de exigencia de ambos ámbitos educativos.

Cuando la familia procede de una localidad urbana o de una cabecera municipal, la valoración que expresan los padres entrevistados acerca de la escuela actual es, si no neutra, negativa. En ese sentido, muestran que la escuela anterior era mejor, o más grande, o con la misma cantidad de maestros que la de aquí, pero sin las limitaciones que le ven a estas últimas en lo que a espacio para la recreación y los juegos se refiere.

De otra parte, indiferentemente del sitio de procedencia los padres manifiestan preocupación frente a la adquisición de “mañas” o “vicios” por parte de sus hijos en la interacción con los demás estudiantes de la escuela urbana, que adicionalmente son vistos como extremadamente agresivos e indisciplinados, en comparación con los de las escuelas de donde proceden.

Relaciones escuela – familia.

La escuela en la localidad de Usme es un ámbito vivencial básico para las familias del entorno debido a que es importante para la formación de sus hijos; y además porque generalmente ha sido el producto del esfuerzo y la organización comunitaria. De ahí que se termina consolidando como el referente obligado a la hora de emprender tareas de interés común.

A pesar de esto, existe entre los profesores una permanente crítica ante la posible ausencia de una verdadera comunidad educativa en el sector. Según ellos las familias han abandonado su responsabilidad como parte de ella, delegando la exclusividad de la tarea educativa, en la escuela y los docentes. Al parecer, es muy escaso el tiempo de que disponen los padres de familia tanto para asumir el control sobre la elaboración de las tareas y el tiempo libre de sus hijos, como para compartir actividades de esparcimiento con todo el grupo familiar.

Al parecer, las familias desplazadas generan esa misma relación marginal con la institución escolar. La mayoría de los entrevistados dicen tener con la escuela de sus hijos sólo aquellos vínculos que se generan con las reuniones periódicas a las que asisten por pedido de los profesores y conocer solamente al profesor director del curso de su hijo, al tiempo que con el director de la escuela u otros agentes institucionales no han tenido ningún tipo de relación. De hecho, aquellos que tuvieron que ver con el director de la escuela, para efectos de la matrícula de los hijos, dicen no haber vuelto hablar con él. Al respecto parece que las familias desplazadas terminan asumiendo la escuela de manera similar a como lo hacen las otras familias del entorno local, que es lo que hace decir a un profesor entrevistado que *"... los papás tienen a la escuela como un garaje, un sitio donde se guarda a los niños, mientras ellos van a trabajar."*

Es probable que para el caso de las familias desplazadas este hecho se constituya en una realidad cotidiana relativamente nueva; que podría formar parte del modo como se debe organizar la vida familiar en la ciudad. Se puede pensar que en el sitio de residencia anterior, la vida en familia se organizaba de acuerdo con otros intereses y condicionamientos que generan un tipo de relación más cercana a la escuela que incide en el contexto local, más aún si proceden de veredas.

Importancia de la escuela

Para todas los padres de familia entrevistados la educación es un factor clave en la configuración del futuro de sus hijos y se constituye en el único valor que están dispuestos a darles; manifiestan ser conscientes de la importancia que tiene la escuela y la educación para la vida de sus hijos, en cuanto que ésta es vista como un

mecanismo clave de acceso al mercado laboral. Para ellos sin escuela no es posible que en el futuro puedan obtener un buen trabajo.

Por otro lado, en lo que tiene que ver con 'cómo ellos visualizan la institución' (Qué cambios le harían a la escuela), dado el característico hacinamiento de la escuela de Usme, casi todos respondieron en el sentido de querer hacerla más grande, con más espacio para el recreo. Del mismo modo que los niños, los padres desplazados manifiestan mucha inquietud por la estrechez de las instalaciones y la falta de espacios apropiados para el recreo y otras actividades alternas a las clases, de las escuelas urbanas donde han tenido que matricular a sus hijos al mismo tiempo que dotarlas de materiales y recursos pedagógicos para mejorar la educación de sus hijos.

Docentes y desplazamiento

Los docentes opinan que el fenómeno del desplazamiento se podría asumir en varios sentidos :

Desde lo pedagógico. Se podrían elaborar proyectos pedagógicos que ayuden a los niños en su proceso de inserción, hacer procesos de adaptación y aprestamiento y capacitar a las familias en temas que tengan que ver con el bienestar de los niños.

Desde el trabajo de aula y la actitud. Es importante generar un ambiente de afecto, atención y tolerancia para el niño, realizar una atención terapéutica, apoyo académico, trabajar en valores, integrar a los niños y por último enseñarles la paz.

Desde lo institucional y administrativo. Otorgando cupos a los niños que llegan en esta situación ; debido a que esto es un problema que encierra a toda la comuna se podría elaborar un proyecto que ayude a los niños en sus necesidades básicas, con este mismo propósito establecer contacto con instituciones que trabajen esta problemática y solicitar colaboración.

La mayoría de docentes dicen no haber generado estrategias específicas para atender a los niños en situación de desplazamiento, debido a que el currículo choca con intereses particulares o sencillamente dice no haber hecho nada.

Algunos otros dicen haber realizado charlas con los padres, generar dentro del aula un ambiente de afecto, realizar jornadas de integración, o dentro de las clases hablar sobre la problemática del país.

En cuanto a la capacitación que les gustaría recibir, sus respuestas son ambiguas y se muestran como desconcertados, sin embargo algunos mencionan que les gustaría conocer de manera profunda la situación de los niños en condición de desplazamiento y tener elementos psicológicos que posibiliten la atención.

6. NIÑOS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO.

El siguiente análisis tiene como base el cruce de información obtenida en los diferentes instrumentos empleados ; Observación, censo, estudios de caso, entrevistas y talleres realizado en el transcurso de la investigación.

La información se organizó teniendo en cuenta los siguientes elementos : Información general con respecto a los niños (procedencia, edad, familia, tiempo), Razón del desplazamiento, proceso de desarraigo y adaptación, escuela, afectación emocional (Comportamientos, actitudes, relaciones), y percepción acerca de la violencia.

Información General :

Esta información se establece a partir del censo realizado en las 12 instituciones en estudio, en 91 cursos de primaria de los cuales fueron censados 654 niños de fuera de Bogotá, definiendo un total de niños desplazados por razones de violencia de 150.

Procedencia

Los niños en situación de desplazamiento provienen principalmente de los siguientes departamentos :

Meta (23), Tolima (22), Cundinamarca (15), Antioquia (12), Santander (9), Casanare (9), Boyaca (8), Valle (7), Huila (5), Caqueta (5), Nariño (3), Caldas (2), Bolivar (2), Quindío (2), Bolivar (2), Choco (1), Guajira (1), Atlántico (1), Arauca (1), Risaralda (1), Popayan (1), Campo (6), No saben el sitio exacto o dan nombres de veredas (10).

Edad

Los niños registrados se encuentran en un intervalo de edad entre los :

8 a 10 años: 81
 11 a 13 años : 35
 4 a 7 años : 28
 14 A 15: 6

Familia :

Conformación familiar :

Viven con papa y mama: (118); Con la mama (14); Con padrastros o madrastras (8).

Con tíos, abuelos, (6); No responden (4).

Tiempo de Llegada:

Esta pregunta fue difícil establecerla en todos los niños debido a que no manejan un concepto de tiempo que les permitiera precisarlo, sin embargo podemos determinar algunas cifras teniendo en cuenta aquellos que contestaron :

- Menos de 1 año : 19.
- Entre 2 y 3 años : 28.
- 3 años en adelante: 49.
- No saben o no contestan : 54

Razón del desplazamiento :

Los niños tienden a responder de dos maneras diferentes a esta pregunta, por un lado identificando al agente directo que los ha obligado a salir y en ese caso hablan de la guerrilla o de los paramilitares; y por otro describiendo el hecho dramático que alteró la vida normal de la familia, entonces hablan de la muerte de un familiar o de una toma guerrillera, entre otros.

Por hechos:

Violencia en general (29); Amenazas (19); Enfrentamientos: (16); Muerte personas (11); Muerte familiares (14), Toma pueblo (4), Miedo (5), Secuestro (2), Masacre (1).

Por Actores :

Presencia Guerrillera: (27); Presencia paramilitar: (18); Presencia ejercito (4).

Desarraigo y adaptación :

El cambio repentino de lugar y espacio de los niños les genera inicialmente algunas dificultades en su adaptación; estos niños que provienen en su gran mayoría de zonas rurales tienen interiorizados algunos ritmos cotidianos y algunas actividades que cambian totalmente al llegar a la ciudad, de los cambios inicialmente difíciles de asumir, es el frío debido a que los niños vivían en tierra caliente. *“No vienen preparados para el frío y todavía no se han podido aforar bien para el clima, están graves por que han tenido que dormir en el puro suelo, sobre una alfombra y el frío se les pasa toditico. No podían dormir y les dolían todos los huesos. Los más pequeñitos han tenido que sufrir también por el frío, por lo que lloran todas las noches”.* (Entrevista padres de familia tejares).

La falta de vestuario adecuado a este clima, el cambio de comida o no tenerla, y el encierro como un elemento que ellos menciona de manera reiterativa, debido a que este les afecta sobre todo inicialmente, ya que en el campo estaban siempre al aire libre y no tenían miedo de que algo les pasara, en cambio acá no pueden salir a jugar por la inseguridad, en este sentido también les hace falta los amigos y los demás familiares que se quedaron.

Estos cambios y las condiciones precarias a nivel de la subsistencia ocasionan que en algunas veces su proceso de adaptación pase por enfermedades como gripas unido a problemas de respiración, fiebre y vómito.

Afectación emocional : (Desde los maestros y los padres).

La percepción que tienen los padres y los docentes en este sentido es distinta :

Los padres por lo general inicialmente perciben a los niños tristes debido según ellos a la falta de amigos y del resto de familiares, “ *Pero a ellos les hace falta por que vivían con muchos primos y usted sabe uno en el campo vive con más confianza con todo el mundo mientras que aquí no, llega uno y es ha encerrarse y cada uno en su casa y listo*”. (Entrevista padre de familia, Bosque”).

Perciben la agresividad de los niños como un elemento que les afecta las relaciones con los hermanos y los demás niños, a la vez que plantean, que a pesar de estas manifestaciones, ellos están más tranquilos por que no tienen la zozobra de que algo les van hacer o que algún grupo armado va a llegar a la casa.

Por otro lado algunos padres perciben como un aspecto favorable el hecho de que en la escuela tengan más amigos con respecto de los que tenían anteriormente y que establezcan buenas relaciones con ellos y con los hermanos.

Los docentes en cambio demuestran tener una mirada más compleja de la situación de los niños, puede ser por que están más tiempo con ellos, o por que los perciben de manera permanente en su proceso de socialización ; de acuerdo a esto, manifiestan las dificultades desde los comportamientos y las actitudes; fundamentalmente los describen con perturbaciones emocionales, en este sentido los ven deprimidos, miedosos y ansiosos, al mismo tiempo que prevenidos, desconfiados; y con manifestaciones de comportamiento extrema por un lado muy tímidos o aislados y por otro muy hiperactivos y agresivos.

Aspecto académico y metodológico.

Con respecto al desarrollo académico del niño los padres por general los perciben como buenos estudiantes, con algunos problemas al inicio que luego los solucionan,

ellos están muy pendientes del proceso de lecto-escritura este es un factor importante tan importante para ellos que en algunos casos se convierte en elemento de evaluación de la escuela.

En contraste con los padres los maestros mencionan que los niños presentan dificultades en el aprendizaje y bajo nivel académico, a este respecto plantean problemas en la motricidad fina, deficiencias en contenido y algunas veces poca adaptación a la metodología.

En este sentido ubican una diferencia entre la metodología urbana con respecto a la rural plantean que en el campo la enseñanza se hace de acuerdo al entorno, aquí es más abstracta ; los niños venían de un aprendizaje más pausado y tranquilo y además les sigue gustando la estructura del escuela rural sobre todo, la naturaleza que la rodea, estas diferencias se pueden convertir a veces en dificultades con respecto a la adaptación a la metodología urbana, sin embargo rescatan la experiencia que traen en la realización del trabajo individual,

A nivel del recibimiento del niño por parte sus compañeros se plantea que existe una buena aceptación debido a que a las escuelas que quedan en Usme, permanentemente están llegando niños del campo, siendo su vinculación un hecho normal, sin embargo el problema de integración del niño aparece cuando tiene algún problema físico o emocional notorio que hace que sus compañeros los discriminen. “Claro que sus compañeros tampoco le han brindado como ese espacio para que ellos se integren, por que ella generalmente se la pasa con la hermanita que tiene en el mismo curso”.

Relacionando las respuestas de los docentes con respecto a la incidencia en el aula que tienen la presencia de un niño en situación de desplazamiento, se puede plantear que aquellos que han tenido experiencia directa en el aula, opinan que el hecho de su presencia genera cambios sobre todo por sus comportamientos, en contraste con algunos maestros que no han tenido niños en el aula y que opinan que estos niños son iguales a los otros.

Desde los niños :

La siguiente información y análisis parte de los talleres realizados con los niños ; sobre autopercepción, diferencia escuela rural- escuela urbana, relaciones y violencia. Se mencionan dos miradas por un lado un análisis desde el punto de vista psicológico teniendo en cuenta los elementos y sus significados y por otro lado la mirada en relación a la actitud del niño en el taller, los elementos generales que se muestran en los dibujos y algunos enunciados de los niños.

Autopercepción :

Desde una mirada psicológica de los dibujos, algunos presentan ciertos aspectos reiterativos como desintegración de las partes del cuerpo, asimetría de las

extremidades, figuras pequeñas, sombreado del cuerpo, omisión de manos y pies fundamentalmente y cabezas grandes.

Estos elementos demuestran en el niño unos sentimientos de inseguridad, ansiedad, miedo e incapacidad de afrontar el ambiente que lo rodea, falta de confianza en sí mismo, incapacidad de responder ante las exigencias de la escuela, y en algunos casos una seria perturbación emocional (Ver anexo 10, Pág 4 y 5).

Desde otra mirada, podemos decir que existe una diferencia entre los dibujos realizados por las niñas en comparación a los niños, éstas tienen un mayor cuidado en la forma como se dibujan, colocan un énfasis especial en la ropa y en los elementos del rostro, en comparación con los niños que los realizan de manera muy lineal y a veces sin alguno de estos elementos.

Con respecto a los comentarios la niñas se ven más en función de sus cualidades físicas en este sentido se catalogan como “bonitas o feas” en cambio los niños se perciben de manera social sus comentarios son: “me gusta estar con mis amigos”. (Ver anexo 8).

Relaciones :

Desde la mirada psicológica de los dibujos la mayoría colocan a los padres de manera cercana al centro donde se encuentran ellos, lo que indica la importancia que estos tienen sobre todo en su parte afectiva, sin embargo algunos los dibujan de manera indiferenciada en este sentido puede ser que los sientan muy lejanos afectivamente.

En algunos casos que dibujan a los padres, lo hacen sin los pies, lo que significa que perciben en ellos una actitud de abandono y desesperanza ante la realidad en que se encuentran, incidiendo en la percepción del niño debido a que no se sienten seguros ni cuentan con un punto de referencia estable. (Ver anexo 8, Pág 7 y 8).

Desde los comentarios y actitudes de los niños, algunos de estos presentan problemas debido a su timidez y retraimiento, inicialmente se les encuentra solos, o acompañados de un hermano, sin embargo otros se integran fácilmente y generan amistades con los demás niños.

El docente es una persona muy importante para ellos sobre todo recién llegan generan mucha dependencia y llaman la atención de estos de manera permanente. (Ver, Anexo8).

¹ *“Ella es muy tímida, evasiva, no interactúa entre sus iguales, es muy callada, solicitaba mucho mi ayuda para que pudiera hacer algo, me tocaba decirle que esperara un momento”.* (Docente, Estanislao).

Escuela urbana y Escuela rural.

Se hizo una comparación entre el dibujo de la escuela urbana con respecto a la escuela rural, desde el análisis psicológico se percibe en casi todos los niños una identificación con las dos escuela, sin embargo algunos de los dibujos muestran una pobreza en la elaboración de la escuela rural, que demuestra que todavía el niño no se ha apropiado ni se encuentra a gusto en la escuela actual.

Un elemento notorio en los dibujos de las escuelas urbanas son las rejas, con lo que se puede constatar lo que dicen los niños “que se sienten encerrados”; teniendo en cuenta que las escuelas del campo tenían todo un espacio natural que las rodeaba “ *Lo que más me gustaba era que era grande, bonita y tenía piscina*” (Niño, Estanislao); sin embargo a pesar de esto, la escuela para el niño es importante por que les permite compartir con más niños, con los maestros se sienten a gusto y por general opinan que en las escuelas urbanas se aprende más con respecto a lo que se aprendía en el campo. (Ver anexo 8, Pág 3).

Violencia :

Con respecto a estos dibujos, se plantean las nubes y el pasto como elementos de análisis, que representa agresividad y una fuerte necesidad de encontrar algo que le de estabilidad y los haga sentirse seguros, esto también significa una perturbación emocional.

Aparecen también algunos dibujos con varios elementos como fragmentos, trazos, manchones no muy definidos que indica una serie de sensaciones no determinadas, puede ser que este reprimiendo sus emociones y el papel es una forma de desahogaras.

Desde otra mirada los dibujos de los niños expresan claramente el hecho vivido, con bastantes detalles, se muestra las emociones y los sentimientos de las personas, al mismo tiempo que se diferencia lo que son los actores armados de los civiles y las acciones de las mismos. Lo que demuestra que el recuerdo que los niños tienen de la situación que vivieron lo conservan y manifiestan desde las emociones.

Cuando se estaba realizando este taller existieron niños que no quisieron dibujar o dibujaron otra situación mostrándose miedo o nerviosismo.

En general los niños que vienen de vivir una situación de violencia en el campo llegan a la ciudad a seguir sintiendo la violencia urbana, situación que les afecta, sobre todo en el sentido de no poder salir de la casa, por la presencia de ladrones, drogadictos y violadores que según ellos son recurrentes en estos barrios. (Ver anexo 8, Pág 4).

En este sentido los niños hablan de la violencia como algo malo y feo, dividen a las personas en buenas y malas, y la asocian con muertos. *“La violencia es muy extraña y nunca tenemos paz y es muy triste ver las personas llorando por la violencia, porque han matado un familiar o por otra cosa pero solo se que lloran por no ver paz”* (Niña del Colegio Estanislao)

Ante esta situación, la violencia se esta volviendo un aspecto normal en la vida de los niños, es decir desde los diferentes espacios en que el niño se desarrolla, se generan situaciones de violencia que empiezan a ser aceptadas y asumidas de manera colectiva, en este sentido es preocupante cuando ya los docentes no se preguntan por unos espacios distintos,

Teniendo en cuenta los elementos anteriormente planteados, podemos decir que los niños en situación de desplazamiento que se encuentran en las escuelas de Usme, en un primer momento pasan desapercibidos al interior de la escuela, sin embargo empiezan hacerse notorios cuando manifiestan alguna perturbación emocional, o algún comportamiento extremo que los hace diferentes a los niños del resto del curso.

De acuerdo a las entrevistas, es evidente que los docentes que han tenido en sus aulas niños en situación de desplazamiento reconocen, sus dificultades emocionales, de comportamiento y académicas que presentan, sin embargo esto es asumido como parte normal de estas instituciones educativas, debido a que la mayoría de niños que hacen parte de éstas escuelas, tienen muchas carencias desde sus necesidades básicas, que ha hecho que las problemáticas de los niños se conviertan en una situación normal.

Los datos obtenidos permiten concluir que los niños en situación de desplazamiento además de tener precarias condiciones de subsistencia manifiestan diferentes formas de afectación emocional que se hacen evidentes en la escuela cuando establecen relación con los otros niños; es decir presentan problemas de adaptación a la escuela, de integración con los demás niños, de expresión de sus emociones y sentimientos y en general de malestar emocional..

Esta situación de los niños que se percibió también desde la relación directa con la escuela en el sentido de haber compartido cotidianidad con los docentes y los niños; y observar de paso, no solamente la situación de los niños en condición de desplazamiento si no la situación de marginalidad en que se encuentran estas instituciones, conlleva a plantear el problema más allá de la afectación emocional del niño en situación de desplazamiento, y en este sentido se podría preguntar. ***Cuál es el papel de la escuela ?*** en estas condiciones marginales supuestamente también para niños marginados. cuando es evidente como se violan los derechos fundamentales de los niños y como existe una actitud de resignación, de apatía y de miedo por asumir una realidad de violencia y marginalización que cada día se va agudizando.

En este sentido los niños no están afectados solamente por la falta de condiciones mínimas de desarrollo sino que además asumen el costo emocional de la violencia, generada ésta a partir de una problemática social que la escuela quiere desconocer. Y es teniendo en cuenta estos elementos que una propuesta de ayuda y atención a estos niños requiere de una sensibilización con respecto a la problemática social, manifestada en la violación de los derechos fundamentales de los niños. Buscando establecer condiciones dignas.

A partir de este elemento la escuela tendría que generar cambios que iniciarían desde la actitud docente y su relación pedagógica, asumir la problemática social desde el currículo, reconocer la diversidad de los niños y su procedencia, y atender el desarrollo emocional del niño, generando con esto nuevas posibilidades de convivencia.

CASO 1.

Mary (Nombre ficticio)

Datos generales

Mary es la hija mayor de una familia desplazada, por la guerrilla, provenientes de San José del Guaviare. Llegaron a la ciudad de Bogotá por la vía al llano el 20 de marzo de 1998, con lo que traían puesto. Tiene 9 años de edad. Vive desde entonces en un rancho de tela asfáltica, en el extremo del último barrio subnormal de la localidad, donde les arriendan una habitación por la que pagan \$15.000 mensuales, con su papá, su madrastra, su hermano de 7 años y dos pequeños más, de 3 y un año, sus hermanastros. Todos viven hacinados en un pequeño cuarto frío y sin piso, donde escasamente caben dos camas.

Es morena, de pelo negro ensortijado; de baja estatura y delgada, físicamente no representa la edad que tiene; parece tener 7 años. Estudia actualmente en una escuela de la localidad de Usme en segundo de primaria, mientras que su hermano está en primero en la misma escuela.

Ambos fueron matriculados en primero el año pasado cuando llegaron a la localidad, después del periplo por algunas instituciones que les brindaron la ayuda de emergencia. A pesar de no haber completado el año escolar, pues ambos fueron matriculados al inicio del segundo semestre del año pasado, ella fue promovida al final del año a segundo por haber demostrado un gran avance en el poco tiempo desde su llegada a la escuela. Porque como ella misma dice: "... sabía leer, sumar, restar, multiplicar y dividir."

Es muy activa y despierta; se relaciona con mucha facilidad con los profesores con quienes habla confiada y tranquilamente.

Contrasta por su nivel de actividad con los demás alumnos de su curso, que están en un promedio de 7 años de edad. Su profesora le tiene mucha estima y dice de ella que es "supremamente trabajadora y servicial, que le gusta el estudio y la escuela más allá de lo que es frecuente en una niña de su edad".

Mientras conversaba con ella en la escuela todas las profesoras que entraban al salón donde estábamos la saludaban con mucho entusiasmo, siempre reafirmando sus calidades de buena estudiante. Me comentaron que hacía unos pocos días Mary les había escrito una carta a cada uno de ellos en donde les decía que los quería mucho y que le gustaba la escuela y el estudio.

La familia.

Su mamá fue muerta durante un combate entre el ejército y la guerrilla en las proximidades de la casa en San José, cuando ella tenía 4 años de edad.

Con la mamá se la pasaban siempre (sobre todo con ella porque el hermano estaba como de un año, cuando su esposa murió). Ella andaba de la mano de la mamá: como ella ya podía caminar entonces ella era la compañía, para donde ella fuera: o sea, si mi esposa iba a llevar el almuerzo, para allá iba con la niña. Entonces la 'cogida' que ella tenía con la mamá era mucha, porque ella para donde fuera era con la mamá de la mano. Y llegar aquí... bueno ya con mi esposa la van bien, pero no es lo mismo. Incluso me tocó llevarla al médico porque ella había cogido como un trauma de que la mamá, que ella era, que ella hacía esto, que hacía lo otro. Echaba de menos la mamá. Para eso también ha servido mucho la carta de salud: la mandaron la psicólogo".

Él papá tiene 35 años de edad; nació en Villa Gómez Cundinamarca, estudió hasta 5° de primaria, no tiene familia: tuvo dos hermanos pero fallecieron en un accidente de tránsito en el Huila. Tiene la complexión fuerte del campesino típico habituado al trabajo duro de la tierra. Habla con soltura y claridad, sin timidez ni miedo cuando narra su historia de desplazado. Es un típico colono, migrante campesino, que ha estado en muchas regiones del país, intentando conquistar su pedazo de tierra.

"Conozco por el lado del Huila, Planadas, por el lado del Tolima. O sea, yo desde muy pequeño, desde los 13 años, empecé a andar, porque no me gustaba que de pronto, mi madre mi padre que no tenían nada... entonces yo me busqué la forma de salir adelante, para que ellos tuvieran un pedazo de tierra donde estar ... uno nace de familia pobre y no viven ellos sino de finca en finquita cuídele al uno, cuídele al otro y así... Entonces debido a eso yo desde muy pequeño me retiré de mi familia y me fui a trabajar al jornal: sino que ya llegué siempre hacia allá, a San José, porque fue el futuro que yo vi para mi, de pronto para mis hijos y mi mujer".

Incluso él había pensado seguir para Villa Gomez pero "hora ese pueblito pues está acabado: no hay qué sembrar, no hay nada. Por allá molestó mucho la guerrilla en los tiempos de lo del tal Rodríguez Gacha: mataban mucha gente también y la gente se fue saliendo. Entonces eso se acabó".

La madrastra de Mary es una mujer de 20 años de edad, que estudió hasta 5 de primaria, muy seria y poco habladora. Al parecer tiene buenas relaciones con Mary, aunque según comentarios de algunas profesoras de la escuela ella la pone a hacer oficios pesados (lavar la ropa de la familia) y a cuidar a sus otros niños pequeños.

El suceso del desplazamiento.

"Yo había comprado la finquita y seguí trabajando; la compre pero no al contado, sino me la dieron a crédito, un señor. El me dijo: 'que si quería me vendía ese pedazo de terreno y como vaya cultivando me la va pagando'. Y listo, yo le voy pagando. Me puso cuotas de \$300.000 mensuales. Ya me faltaban como 3 cuotas cuando pasó ese accidente (la muerte de su mujer).

"A lo último ese señor se me volteó. Me dijo: 'No, muchacho, lo que pasa es que usted me ha demorado mucho la plata, yo no le estoy cobrando intereses ni nada desde que le vendí, necesito que usted me haga el favor y me colabore que ahora necesito hacer un trabajo'. Yo pensé que era de pronto que me iba a decir 'bueno me va a ayudar y me va pagando' y no. Me dijo: 'usted me va a tener que prestar un pedazo (una parte faldudita como de 3

fanegadas de tierra), me presta usted esas 3 fanegadas porque es que vamos a sembrar un poco de semillas de amapola y cocaína'. Yo le dije que la verdad es que si usted quiere que le colabore le colabore en otra forma; en lo mío no, porque usted sabe que bien que si le compré esto fue muy sagradamente. Yo no necesito meterme en problemas con el gobierno. Dijo: 'pues entonces ahora vendrá un señor, que si no viene ahora vendrá en estos días a charlar con usted. Entonces me mandó un jefe guerrillero del frente 32. Me llamaron y me dijeron: 'muchacho lo que pasa es que...', pero le dije que la verdad es que yo no puedo, porque soy humilde y pobre y no necesito meterme en eso. Si quieren les ayudo en otra área pero en lo mío no. Me dijo: 'entonces muchacho lo que va ha tener que hacer es recoger su ropita y sus chinos y largarse para la gran puta mierda', me dijo así, grosero. Pero porque si yo no he hecho mal a ustedes ni nada. Dijo: 'no señor da el pedazo o se va. Le doy 8 días para que aliste sus cosas y se vaya'."

"Le dije que no, que porqué me voy a ir si yo a ninguno le he cometido ningún error por acá, lo único que hago es trabajar para levantar a mis hijos, porque si vieron ustedes que la vez pasada no se si fue el ejército o ustedes mismos los que me mataron a mi esposa y a raíz de eso yo tengo es esto para trabajarlo, no necesito tener mas problemas. Entonces: 'Bueno listo ya lo que le dije, usted piénselo estos ocho días y si lo toma bien me manda a llamar (el señor que me vendió, le llevaría la razón)."

"Cuando faltaban como 3 días para cumplirse el plazo, llegó el señor y me dijo: 'entonces qué, pensó bien la vaina o que vamos a hacer'. Le dije: no señor, lo que hablé lo hablé, ni me voy de aquí ni les presto mi tierra. 'Bueno está bien, eso es decisión suya'."

"Cuando faltaba un día para cumplirse el plazo me llegaron aproximadamente 25 – 30 hombres a las 2 de la mañana y me dijeron: 'bueno, entonces lo toma o lo deja'. Les dije: no, mi decisión es esa: yo ni lo tomo ni lo dejo. Esto es mío, lo compré muy sagradamente, ustedes verán que van a hacer."

Dijo: 'no, pues lo que me mandaron decir fue esto': sacaron los niños (ya cuando eso ya habían conseguido a mi otra mujer porque uno solo en el campo para trabajar si no hay una persona que le colabore a uno y con hijos) de un brazo, cogidos cada uno de una mano, rociaron como 5 galones de gasolina en toda la base alrededor del rancho y le prendieron fuego; los animales los cogieron, y me dijeron: 'eso era lo suyo, entonces que no lo vea mañana acá, ni a usted, ni a su mujer, ni a sus hijos'. A raíz de eso fue que me puse a pensar que esas si ya eran palabras serias. Me dieron \$80.000 que para que me viniera, porque tenía uno ahorros y todo se quemó; de los niños quedó sólo la mudita que tenían".

"Yo qué hice, pues agarré a esa hora y me vine. Salí al pueblo y con esa plata nos venimos todos en una Macarena que venia de abajo, de Lejanías. A mi me dio de pronto como miedo. Si me iba para otro lado, a una finca cercana o vivía en la misma región, de pronto me podían fregar, porque como esa gente toma represalias, muchas veces no lo matan a uno sino a los niños o a la mujer".

De la salida de San José, ambos (Mary y su hermano) tienen recuerdos confusos, donde mezclan episodios que sucedieron con mucho tiempo de distancia. Cuando se le pregunta a Mary por la causa de la salida intempestiva de San José inmediatamente habla de una bomba que mató a su mamá cuando le cayó encima. No obstante, en la entrevista con su papá se aclaró que la muerte de la mamá de la niña se dio tres años antes y que no fue causa directa de su salida de allá. Mary tenía 7 años cuando llegaron a Bogotá y 4 cuando mataron a su mamá, por lo que sus recuerdos son confusos y se entremezclan ambos episodios, que tuvieron que afectarla fuertemente.

Llegada a Bogotá.

Llegando a Bogotá, por la vía al Llano, pensó que no debía bajarse de la flota muy adentro de la ciudad. Un pasajero con el que venía hablando le recomendó que buscara la forma de llegar a alguna institución del Estado que le pudiera prestar ayuda, pero que no siguiera al centro o al terminal donde podría perderse. De ahí que tomó la decisión de bajarse del bus cuando empezaron a aparecer las primeras casas, pensando que por ahí podría conseguir cualquier cosa para vivir a precio más reducido que en cualquier otro sector de la ciudad.

Una vez instalado, duró veinte yendo donde las hermanas del Brasil donde fueron atendidos en el Centro de Migrantes. Ese fue el apoyo más grande que han recibido.

“Allá llega todo el desplazado que llegue (ahí queda el Centro de Atención al Inmigrante del padre Rebollo Bravo que fue el que mando ha hacer eso. Allá para qué duramos 20 días con los niños nos atendieron muy bien, nos dieron comida (desayuno, almuerzo, comida) y nos dieron ropita y nos regalaron para el arrendito, pues fue un apoyo bien grande. Incluso la niña pequeñita casi se me muere allá, porque me la agarró el frío y le dieron unas fiebres y le dio convulsiones y casi se me muere. Entonces de allá la mandaron para el hospital que queda al pie del terminal y la pusieron en tratamiento rapidito.

Él no sabe de otras familias en situación similar: casi no se hablan con nadie y menos de su situación o de por que están aquí en Bogotá.

“Es duro perder lo de uno y saber que tiene que llegar aquí, a la ciudad, con una mano adelante y otra atrás y eche como un perdido, después de saber uno que tenía: así fuera yuca y plátano sembraba uno, pero no le faltaba a uno. Pero aquí muchas veces si quiere comer bueno le toca tener que comprar y sino pues pásela de largo. Son cosas de la vida le da a ver si uno se queda o que hace: se queda quieto o sigue adelante”.

La ciudad

A pesar de los afanes y las preocupaciones por las carencias y la falta de trabajo, el papá de Mary piensa que la ciudad, de todas maneras, es un espacio más adecuado para criar niños y darles estudio. De hecho, cuando vivían en San José no pudieron poner a estudiar a los niños porque la escuela quedaba a dos horas y medio de camino y era muy difícil disponer de tiempo de alguno de los dos para “estar llevándolos y trayéndolos todos los días”.

“Aquí uno se enferma y si tiene plata, pues bueno, el hospital más cercano es el de Usme. Si no hay plata entonces coge uno por ésta (calle) y, si ya está en enseñado uno a caminar, coge su chino y de acá pa'allá por la loma llega uno directamente al hospital. Pero en cambio como hiciera uno, muchas veces llegaba, le dan cualquier pastilla y no, que toca transportarlo; no ... eso era mejor dicho, le colocaban las mil trabas y pague por lado y lado. A lo último le tocaba, en veces vecinos, dejar morir a los chinos ahí, porque iba al hospital más cercano y le ponían mil peros. Porque que uno a dos tres horas de camino, pa'llevar al chino al hospital, mejor era hacerle una cocinadura de yerbas, a llevarlo al hospital. Por eso es que yo no he aspirado a volver. Lo que si aspiro es que si el gobierno ahorita, como lleguen a arreglar los estatutos, de pronto, que van a dar unas fincas para la gente así, pero yo no... Yo voy pero a otro lado que sea en Cundinamarca, menos para la región esa, yo para abajo no. O sea, le cogí (a lo último) fastidio y como temor, que hay unas represalias que no son...”

“Para mí, yo digo, vivir aquí en la ciudad que uno está cerca de todo; si uno piensa trabajar, sale uno a trabajar y llega por la tarde a su casa. Pero si uno se va pa'l campo, cuando tiene comodidades y plata uno para cualquier lado coge y allá vive porque vive, se sostiene uno sabiendo trabajar. Pero si uno no tiene de donde y se va a ir a otro lado donde está la situación mas tremenda entonces es mejor quedarse en un solo sitio y procurar no caerse ni dejar a los hijos por allá que los cojan unos o que los cojan otros”.

Aunque donde viven no es una zona típica de llegada “masiva “ de familias desplazadas, que prefieren vivir en zonas no tan extremas (ni para centros comerciales o habitacionales muy consolidados, ni hacia zonas de los extramuros de la ciudad) se han venido dando casos más o menos aislados de familias desplazadas que encuentran facilidades porque, a pesar de las grandes distancias que los separa de las instituciones que les brindan ayuda por su condición, en su proximidad encuentran hospitales, escuelas, servicios públicos, etc., con lo que se les facilita su integración al medio urbano.

La escuela

“Allá, la escuelita donde a ellos los ibamos a matricular (porque ellos no estaban estudiando allá) nos quedaba más o menos como a dos horas y media desde la casa donde estábamos nosotros y la más grandecita como era ella, entonces pues no podíamos disponer a mandar a mi esposa porque nos tocaba trabajar; no podíamos estar llevándolos y trayéndolos. No alcanzaron a estudiar allá, vinieron a aprender fue aquí a Bogotá.”

La escuela donde están estudiando Mary y su hermano es la última institución educativa de carácter público con que cuenta la ciudad en esa zona. Es relativamente nueva, no tiene más de 6 años de haber sido fundada por la misma comunidad. Hace aproximadamente 4 años que fue asumida por la Secretaría de Educación del Distrito. Está ubicada en el centro de un sector que está en proceso de poblamiento por la vía de la autoconstrucción por parte de las familias que han venido a comprar lotes a bajos costos. Después de la construcción de la vía al Llano esta zona se ha caracterizado por su dinamismo y su acelerado crecimiento poblacional.

De ahí que la escuela ha visto crecer, en los últimos meses, de manera bastante evidente las solicitudes por cupos. Hace poco fue inaugurada una ampliación de sus instalaciones que le

hacen posible brindar, para el próximo año hasta el grado 9º, aunque en condiciones de extremo hacinamiento, por la evidente falta de espacios de recreo y para deportes.

Su población estudiantil es de muy escasos recursos, se habla de estrato 0, viven en condiciones de extrema pobreza y presentan todas las características socio culturales de los sectores más marginales de la ciudad. Por ejemplo no cuentan con el servicio de acueducto ni el del alcantarillado. El agua sólo hasta ahora (finales del 99) empezó a ser bombeada desde unos tanques que almacenan agua que viene desde el acueducto de la ciudad. Antes era transportada mediante mangueras, desde unos "pozos" que hay en la montaña, y no era tratada, por lo que eran frecuentes las enfermedades por consumo de agua no potable.

En esta escuela, a pesar de estar dirigida a servir de centro educativo de una población con estas características, las directivas son especialmente rígidas en la aplicación de sus estatutos y normas, sobre todo en lo que tiene que ver con los trámites de matrícula. Es una de las pocas instituciones que se han conocido a través de la investigación que no aplica lo que ha establecido la ley respecto de recibir, sin exigencias de ningún tipo a los niños de familias desplazadas que presenten su certificación expedida por la alcaldía o el Ministerio del Interior. Por la conversación que se ha sostenido con el papá de Mary se ha hecho evidente el gran desfase que existe entre lo que dice la ley y lo que realmente se aplica en la realidad.

El papá de Mary había tenido que ir al Ministerio del Interior para recibir la ayuda económica, pero dado que no fue suficiente el certificado de desplazado que le presentó a la directora, tuvo que volver por una carta específicamente dirigida a ella para que le recibieran a sus hijos. Incluso el señor del Ministerio le dijo que si la directora de la escuela, con esa carta no le recibe a sus hijos, se la devolviera (la carta) a él para remitirla al Ministerio de Educación Nacional, "a ver si ella manda más que la ley".

El cambio brusco que han tenido que vivir los niños con su llegada a la ciudad implicó un proceso lento y complicado de adecuación e integración paulatina al ritmo de la institución, a sus horarios y normas, que ha afectado tanto a los padres como a los niños. Para el papá de Mary para quien había sido terrible la experiencia del desplazamiento, resultaba mucho más penoso aún tener que asumir, además de la grave responsabilidad de mantener a su familia en las circunstancias en que fue obligado a llegar a la ciudad, el hecho de enfrentar el problema de la matrícula de sus hijos en la escuela, donde no los querían recibir.

"La directora me mira como bicho raro. es por eso que (lo de la carta del Ministerio del Interior) de pronto ella me pensó como humillar y yo no me dejé. Yo tomé la represalia y tomé en nombre. se lo pedí a otros padres de familia y con eso llevé el papel allá y a ella le mandaron una carta. Debido a eso, ahí sí dijo: 'mándelos el martes'; entonces yo creo que por eso es que ella conmigo no habla, porque de pronto le estaba costando el trabajo; porque estaba tomando una represalia que no debía tomar. Ella no mide la situación de cada persona".

El papá de Mary tuvo que sacar además de la carta de desplazado una certificación adicional para que le aceptaran sus hijos. "Con esa carta sí fue de inmediato la matrícula, sino no los hubieran recibido". Claro que "A los niños no los ha tratado mal; la represalia

de pronto es conmigo, porque con ellos no; para qué va a decir uno que los ha tratado mal o que una mirada o esto”.

El papá de Mary ha llegado pensar que el problema se ha convertido en un asunto personal y que tiene que ver con que ella le ha cogido rabia porque él la obligó a recibir a sus hijos a través de la carta del Ministerio.

“La directora es lo que ella diga y tiene que ser así. O sea, a ella le dice uno: señora directora hágame un favor... No, no, no. Venga más tarde; o, yo no sé ustedes verán, eso es pa' bien de sus hijos, no pa' bien mío. Ella siempre ha sido así. No le da a uno ninguna explicación, ningún tipo de detalle que se soluciona, sino es así a la rápida. Entonces uno no habla con ella. Ese es el único problemita que me puso: que la matrícula no se la perdonaba a nadie”.

De otra parte, en esta institución para matricular a sus hijos, los papás deben llevarlos en la sudadera que es de obligatorio uso en el interior de la institución; de otra forma son rechazados, no los pueden matricular. (ante esta situación los papás, si tienen más de un hijo estudiando, compran una sola sudadera, con la que matriculan a un estudiante por vez).

“... y me dieron unos \$70.000 y me vine y compré unos \$40.000 pesos de mercado y le compré la sudadera a la niña y dejé como \$10.000 para el transporte y de ahí no he podido comprarle la sudadera al niño y debido a eso pues a mí se me hace duro. No pude comprar ambas sudaderas al tiempo, porque si las compro ambas al tiempo no podía comer” (la sudadera vale \$20.000 y se la manda a hacer a un taller del barrio)

Por último, es frecuente que en esta les pidan a los padres de familia, al principio del año, con los útiles de estudio, una lista de implementos que se suponen habrán de utilizar los niños en su proceso académico durante el año. De ahí que el año pasado, la familia de Mary también fue obligada, a pesar de haber certificado su condición de desplazada, a comprar esos implementos.

“Les pidieron una cantidad de cosas que los niños ‘sagradamente’ no utilizaron. Al final del año se nos devolvieron un paquete que contenía lo que se supone quedaba de eso, pero con sólo algunas cosas: cartulina y eso toda ‘mordisqueada’ (parece de ratón), toda mordida por los lados; el papel silueta; la aguja roma (sin saber para qué se la pidieron, porque no la utilizaron); una resma de 500 hojas blancas de oficio, que costó como \$10.000 y lo devolvieron todo mordisqueado. El colbón, no lo entregaron, las tijeras tampoco. También pidieron un block cuadriculado que todavía no lo han empezado, lo tienen guardado por allá”.

“Para tenerlos aquí estudiando fue un sacrificio, porque lo primero la profesora no lo quería recibir por el asunto que como ellos venían desplazados, que no habían cupos. Si, por no tener uno diálogo con la profesora, entonces se complicó el estudio. A lo último me tocó ir al Ministerio del Interior a pedir una carta en la que le dijeran a la profesora que si que tenía derecho a recibirlo, porque ese fue el problema que se nos presentó acá”.

Ahora ya están más integrados a la dinámica de la institución, se han podido acoplar a los horarios, aunque no tanto el hermano de Mary que todavía se sale del salón a jugar al patio en medio de las clases: “Él de pronto se ‘avasa’ que no tiene mamá, que de pronto... sí se siente como sin apoyo; no le pone como interés al estudio, me toca a veces hasta castigarlo”.

Yo aquí veo que la niña ya está adelantada: se ha adelantado mucho, mucho. Ahorita esperar haber que pase el año. Aquí ya los veo mucho mejor ya pa' qué: de cuando llegamos a hoy en día están mas superados. Ella ahorita tiene sus amigos, como en la familia: mejor dicho, normal".

Lo que yo pienso como le digo a ellos muchas veces si yo me llevo a ir, pues quiero es que estudien para que algún día tengan algún futuro que yo no los vaya a ver por ahí en malos pasos de nada, porque a mi no me gusta que se vayan a meter en malos pasos, en compañías que no son debidas.

Mary al principio tuvo problemas con los demás compañeros del aula que la traban mal y "trataron como de desconocerla". Por ejemplo narra el episodio cuando uno de sus compañeros le metió un lápiz de la profesora en su maleta y trató de inculparlo del robo de un lápiz para que "le pusieran nota: la niña se roba las cosas de la profesora".

Hecha de menos la casa y las cosas de la finca donde vivían antes en San José. NO alcanza a explicarse todavía lo que les pasó, ni sus causas. Sólo sabe que perdieron los animales, les quemaron la casa y toda la ropa que tenía. Ya no puede jugar como allá en esos espacios tan grandes y seguros. Aquí no pueden salir a la calle por que les tiene prohibido dado que es inseguro.

Lo que más le gusta es el salón bien aseado, las profesoras cuando la tratan bien, el patio de recreo, los baños cuando están bien aseados y los niños que estudian. Le gusta jugar al puente, a la rueda, a las escondidas, a los congelados y al lobo está.

Es posible que Mary tenga un retraso en su desarrollo evolutivo. Según la interpretación de uno de sus dibujos por parte de una psicopedagoga, se advierte escasa capacidad para el manejo pictórico. Lo que pinta manifiesta un desarrollo de las técnicas de expresión gráficas de una niña de 6 años. Igualmente en el curso de las entrevistas se evidenció cierta inmadurez tanto en relación con lo que decía y como lo decía, como en relación con su postura, su extremada inquietud (falta de control sobre sus actitudes).

Frente a casos como el presente se hace indispensable que la institución escolar participe de manera más comprometida en la posibilidad de crear espacios de socialización e integración de niños que presenten problemas como los que se han tratado de ilustrar aquí.



CASO 2.

RAFAEL (nombre ficticio)

La condición de desplazamiento de Rafael y su familia es de alguna manera típica, en cuanto que se trata de una familia que tuvo que salir huyendo de un ambiente de zozobra y muerte que habían generado los enfrentamientos y las acciones de retaliación de ambos bandos contra la población civil. No se ven a sí mismos como desplazados de la violencia, por lo que no sienten que deben acudir a alguna institución oficial a pedir ayuda; así como tampoco sienten que hayan sido víctimas de violación de algunos de sus derechos. No hacen trámites de ninguna naturaleza para pedir ayuda o reclamar lo que les fue arrebatado, o denunciar el hecho que los ha obligado a salir de sus propiedades y su forma de vida.

A pesar de esto presentan todas las características consecuencias de los procesos de desplazamiento forzado a que se ven sometidas las familias cuando son amenazadas, o cuando matan a algún familiar.

Rafael es un niño de 9 años de edad y está haciendo 4° de primaria. Vive actualmente en un barrio de la localidad de Usme, a tres cuadras de la escuela donde estudia con sus hermanas. Su familia está conformada por el papá, la mamá y dos hermanas la mayor de 15 años (con quien comparte el curso) y la menor de 7 años de edad que está haciendo primero. Proceden de una población de clima caliente del departamento de Antioquia. Es de tez blanca y pelo negro, de complexión gruesa y de estatura un poco por encima del promedio de los niños de su edad. Se presenta siempre bien arreglado con el pelo en orden y la ropa más bien limpia y arreglada. Es siempre muy reservado, callado y extremadamente serio: no se lo ha visto reír nunca, ni en la escuela. Parece muy concentrado; no dice más de lo que se le pregunta, es escaso en palabras, al parecer un poco tímido.

Él con sus hermanas habían vivido desde siempre en una vereda rural antioqueña, en un contexto campesino y rodeados de la tradicional familia extensa:

“Los fines de semana, el sábado y domingo jugábamos allá con mis primos y repasábamos. A veces mi mamá nos ponía a hacer cosas en los libros. Todos vivían cerca primos, tios. En la casa estábamos viviendo 5 personas: los dos niños, mi mamá, mi abuela y mi papá”.

“Con los amigos de la escuela a veces nos veíamos los fines de semana; cuando ellos iban allá a jugar hacíamos tareas o a veces, cuando mi mamá nos dejaba ir a donde mi abuela al pueblo, entonces, ellos también estaban allá, nos encontrábamos y jugábamos en la calle y a veces en el parque. Jugábamos cogidas, yo tenía 8 años y mi hermanan mayor 10. Lo que más recuerdo con alegría era el recreativismo que había y a mi abuelito que tenía la finca allá. Había guayabas, mangos; a veces mi abuelito me mandaba con un machete a cortar la mata de bananos para llevar y madurar. Esperaba a que madurara y lo sacaba todo para nosotros, para que comiéramos.”

Escuela anterior.

Rafael y sus hermanas, antes de su llegada a la ciudad de Bogotá, estudiaban en una escuela veredal ubicada a una hora, más o menos, del lugar donde vivían. Tenían una jornada completa, por lo que entraban en la mañana y salían en la tarde, de tal manera que estaban llegando a la casa cuando ya estaba anocheciendo (en la casa no había electricidad). El camino de ida y vuelta a la escuela lo hacían a pie, en pequeños grupos; eventualmente eran recogidos por algún carro que pasara. La hermana de Rafael conocía dos compañeras que tenían carro y los llevaban al colegio cuando pasaban por ahí.

Esta escuela sólo contaba con una profesora que atendía los alumnos de los diversos grados de primaria. Al parecer se basaba en la metodología de la Escuela Nueva y hacían dos niveles por año; o sea, se estudiaba un grado en un semestre. En estas circunstancias Rafael y su hermana mayor habían llegado a 5° de primaria. Así es como él recuerda su escuela:

“Allá teníamos una profesora para todos los cursos, tenía unos 35 años, no sabemos si es licenciada o bachiller; en el colegio había unos 100 niños que iban todos los días. Había dos salones uno para 2° y 3° y el otro para 4° y 5°. A los que estábamos en 4° y 5° nos daban unas cartillas para que copiáramos de ahí lo que se iba a enseñar en matemáticas. El horario era de 9 a 5 y nos llevábamos el almuerzo porque la casa nos quedaba a una hora de camino. Después de salir del colegio llegábamos a la casa y hacíamos las tareas. En ese tiempo no había luz en la vereda y las tareas las hacíamos con una esperma, nos tocaba por la noche”.

La hermana de Rafael complementa este cuadro típico de la escuela veredal cuando dice que:

“Allá enseñan menos: nos daban en un año dos grados; compartían el mismo salón los estudiantes de diferentes niveles. en nuestro salón eran cerca de 30 estudiantes en total y sólo había una profesora.”

Al parecer el trabajo escolar era extenuante dado que además de la jornada completa, la distancia a la casa y el tener que hacer el camino casi siempre a pie implicaba una dedicación total a un trabajo escolar de escasa eficiencia. Cuando tenían tiempo libre tenían que dedicarlo a colaborar al papá en las labores de finca.

“Lo que menos me gustaba de la escuela es que nos quedábamos mucho tiempo allá y para regresar a la casa nos gastábamos una hora, o menos si nos veníamos rápido, lo más pronto que pudiéramos; y nos tocaba empezar a hacer las tareas. Al otro día a las 6 para salir y llegar a las 9. A veces salíamos con mis primos, como todo lo hacíamos en grupo: mis primos, mi hermana y yo nos íbamos con otros amigos y a veces pasaban unos amigos con mi papá y nos recogían en el camino”.

El desplazamiento.

La llegada de la familia de Rafael a la ciudad de Santafé de Bogotá obedeció a la irrupción de un grupo paramilitar en la región antioqueña de donde proceden, dominada hasta entonces por la guerrilla; por lo que su entrada se dio de manera muy

violenta. Cuando entonces Rafael tenía 7 años de edad y recuerda con mucho detalle las circunstancias que debieron afrontar:

“Nos vinimos de allá por los paramilitares y por la guerrilla. En mi pueblo mataron a la abuelita de mi hermana, a la madrina y mataron al esposo de ella y lo cortaron el pedacitos y después llamaron como para que lo recogieran en la calle; y hubo muchos muertos por allá. Ellos mataban a todos, a los que los miraban por ahí o algo así. A los otros, porque sabían algo de la guerrilla. A veces iban al pueblo, y una vez los paramilitares fueron disfrazados de guerrilla a la casa de un señor y le preguntaron qué sabía de los paramilitares y él los llevó por allá a una cantina y les ofreció trago y les contó. Después fueron otra vez vestidos de paramilitares, ahí sí con la ropa de ellos, y le dijeron que él los había invitado a la cantina y los había hablado eso y lo mataron. Un paramilitar es gente mala y la guerrilla también”.

Ante el clima de violencia que empezó a verse en la región el papá de Rafael decidió venirse a Bogotá, aprovechando que aquí vivía uno de sus hermanos quien le insistió en la conveniencia de trasladarse con su familia a la ciudad, donde podría ayudarle a conseguir algún trabajo. Hasta entonces él se desempeñaba como jornalero de las fincas de la zona y se dedicaba a limpiar cañaduzales, sembrar, etc.; aunque tiene algún conocimiento de electricidad.

Se vino inicialmente él solo a buscar empleo y preparar la llegada del resto de la familia. Al final consiguió un trabajo como auxiliar electricista en una empresa grande de la ciudad. Vivió dos años solo en Bogotá, tiempo durante el cual tuvo que dividir su ingreso entre la manutención de la familia allá en el pueblo y su propia sobrevivencia en la ciudad. Durante su permanencia en la ciudad mandaba giros aunque no tan frecuentemente como se esperaba.

“Mi tía vive aquí hace unos 15 años. Mi esposo se vino 2 o 3 años antes de nosotros, porque un hermano lo ayudó a colocarlo acá, no a conseguir un empleo seguro, o sea él lo llamó y le dijo que lo ayudara por ahí a trabajar. El no está trabajando con una empresa, sino ambulante, por ahí los compañeros y los hermanos lo ayudaron”

Además, se tomó la decisión de venirse para “poder darles estudio a los hijos porque por allá no era posible por el mismo problema de la violencia.” Aquí les ha ido mejor que allá desde el punto de vista del ingreso monetario. Salieron de tal manera que todo quedó tirado, aunque no tenían nada más que un rancho (casita) pequeño de barro (barro).

Al final se vinieron todos, abandonando lo que tenían allá. Posteriormente se enteraron que su rancho fue desvalijado (le robaron las puertas y ventanas y todo lo que pudiera servir de algo, por lo que se perdió definitivamente). Ahora están viviendo en un apartamento pequeño que consta de una habitación y una cocina y donde tienen que compartir el baño y el lavadero con el resto de habitantes de la casa, por cuyo arriendo pagan \$75.000 mensuales, además de los servicios. No tienen televisor ni ningún otro electrodoméstico.

Esto lo narra la mamá de Rafael, de la siguiente manera:

“La familia estuvo separada como dos años, cuando llegamos ya estaba pagando su pieza, ya tenía todo organizado. Cuando eso, ya estaba trabajando en construcción. El me pidió los papeles de los niños, y los datos por teléfono y todo porque él no tenía los papeles de los niños acá y con eso los matriculó. Cuando vine ya de una los entré. Nosotros allá vivíamos de lo mismo que cultivábamos, a veces me mandaba cien o ciento veinte mil pesitos para hacer el mercado de tienda, el mercado de grano. Acá pagamos 75 de arriendo, sin recibos, agua y luz por aparte. Todo se paga junto de acuerdo al número de personas. El mes pasado pagamos 11 mil pesos de agua y se está pagando quince mil por luz, y 10.500 por el gas de 40 que dura mucho tiempo. La habitación es de 3 x 3 metros, hay dos camas semidobles y ahí dormimos los 5; solamente tenemos esa habitación y la cocina que es independiente, el lavadero y donde se plancha la ropa”.

Consecuencias para la familia

Para los niños y la mamá la ciudad ha representado siempre una amenaza para su seguridad y su integridad. Se podría decir que para ellos el cambio del campo a la ciudad está representado en un cambio de formas de violencia. Viven todavía (después de dos años de estar aquí) en permanente alerta: la mamá controla muy de cerca a los niños cuando los deja salir a jugar a la calle. “La ciudad al principio daba miedo, tanto como mi tía nos decía que había ladrones y otros de esos que fumaban marihuana...”

El problema de la seguridad gravita constantemente en la cotidianidad de la familia, por lo que se ha terminado por establecer una rutina para el uso del tiempo libre más o menos rígida a la que los niños deben someterse.

Yo por ejemplo a este, se le da el sábado o el domingo libre para que se reúna con sus amigos o con su misma hermanita. Que jueguen acá al frente del parque, o a veces se los lleva por ahí a que jueguen maquinitas. Con los otros compañeros se lo prohíbo, porque para mí eso no está bien, porque se envician al juego. A veces por ahí hay compañeritos que lo llevan por el mal camino”.

De otra parte, el cambio representa una drástica reducción de los espacios vitales de la familia. Aquí en la ciudad deben vivir -tanto por problemas de seguridad como por lo reducido de sus espacios- prácticamente confinados.

Además el cambio brusco de ambiente, de clima y de forma de vida que tienen que experimentar las familias desplazadas, se manifiesta generalmente en los niños en la forma de añorar y echar de menos aquello que les era grato. Para el caso de Rafael y sus hermanas, aquí en la ciudad lo primero que echaron de menos fueron los ambientes amplios y la libertad que ellos representan.

“Han echado de menos la libertad, dado que allá podían andar más tranquilamente por ahí mientras que aquí ya no pueden por los problemas de la inseguridad, y además también echan de menos la familia”.

“Allá tenían primos mayores que jugaban con ellos y los protegían, los tíos, la familia los cuidaba. Aquí están sin familia, los tíos se fueron para el barrio Santa Marta y otro está en Monte Libano. Los que están mas cerca se ven cada 8 o 15 días. Nos respaldamos desde que haya formas. Con la vecindad charlamos de vez en cuando, con las mamás de la escuela a veces nos reunimos, más que todo cuando hay las reuniones con los profesores.”

Además es muy frecuente que durante los primeros meses de su estadía en la ciudad se enfermen sobre todo a causa del cambio brusco de clima y por lo altos niveles de contaminación a los que no están habituados. Rafael y sus hermanas por ejemplo tuvieron fiebres, gripas y vómitos. Según su mamá lo que más extrañaron fue el clima porque venían de clima muy caliente y no tenían ropa.

“Lo que más me afectó cuando se dio el cambio de casa fue el clima, muy frío, aunque nos fuimos acostumbrando. Cuando le pagaron el sueldo a mi papá, como él estaba trabajando, nos compró ropa a nosotros.

Afectación emocional.

El evento que colmó la situación de tensión y miedo que vivieron los habitantes del pueblo de donde proceden fue el asesinato de un profesor de la escuela, que fue obligado a salir de un salón donde se refugiaba en compañía de una profesora y sus alumnos. En el patio de la escuela fue baleado y posteriormente su cuerpo tasajeado en partes pequeñas, proceso del que obligaron a ser testigos a los niños de la escuela que fueron ubicados en el patio formando un círculo como para que aprendieran una lección acerca de “lo que les puede pasar a los sapos”.

Rafael narra así el episodio:

“En la escuela nos obligaron a mirar otro que por allá había entrado, lo sacaron y lo mataron y lo cortaron e pedacitos. No sé porque lo mataron, él era profesor de esa escuela, no lo conocía bien. Yo creo que lo mataron porque daba informes de paramilitares o de guerrilla. Lo sacaron al patio, así al recreo, y lo llenaron de balas y después lo tasajearon... quedo como en pedazos. Primero le tasajearon las orejas y le chamizaron: ya estaba muerto. Nunca supe si tenía familia. En el colegio él no quería salir, pero la profesora de nosotros y también unos niños como que iban a salir a hablar, entonces él lo hizo por ahí para que no mataran a la profesora o a los niños del colegio. Al profesor no creo que lo hubieran matado por algo, era muy buena gente con nosotros. Creo que porque quisieron”.

“Después de eso dejé de estudiar, solo mataron al profesor y se fueron y dijeron que eso le pasaba a cualquier sapo, creo que eso dijeron: que algo de los paramilitares había dicho a la guerrilla. Primero las clases siguieron así, pero después se suspendieron y nosotros no volvimos allá, nos vinimos para acá. Me da miedo pensar voy a ir allá, si todavía están los paramilitares, si se encuentran allá o si no, no”.

Cuando recién conocimos a Rafael en el curso de un taller de dibujo que se hizo en su escuela, en compañía de otros niños que como él procedían de otras regiones del país caracterizadas por el conflicto armado y una grave situación de violación de derechos humanos, se le indagó de manera somera acerca de esa vivencia a lo que respondió de manera evasiva diciendo que había visto cómo le cortaban la cabeza a un cadáver y la arrojaban en sal.

Posteriormente en entrevista con su mamá se pudo establecer que efectivamente Rafael había sufrido, durante mucho tiempo después de haber presenciado aquello, de

pesadillas que lo despertaban durante la noche, y dolores de cabeza. Estaba siempre muy reservado, no hablaba mucho con nadie y explotaba de un momento a otro, ante cualquier pequeña provocación, de manera violenta. No obstante, para ella como para el resto de la familia y los profesores de la escuela, Rafael no manifiesta ningún tipo de afectación emocional, que pueda estar incidiendo en su comportamiento o en sus procesos de integración a la escuela o de interacción con el resto de sus compañeros del salón. Ha sido visto siempre en la casa y la escuela como un niño en idénticas condiciones psico afectivas que el resto de los estudiantes de su edad. Aunque presente algunos síntomas preocupantes:

“El niño presenta cambios brusco de temperamento: a veces se porta muy bien, muy doméstico y todo, como a veces es muy tremendo para que obedezca y haga las tareas y es agresivo con la niña”

Rafael nos lo cuenta así:

“A veces tengo sueños, en el sueño miro que el profesor está vivo y que lo matan de nuevo y que matan a mucha gente, allá en el colegio, a la profesora, a los niños”.

En otra sesión de dibujo se le pidió que realizara una autorretrato; se pintó en todo el centro de la hoja pequeño, sin sus manos y sombreando el cuello y la mayor parte del tronco. Según la lectura que hizo sobre este dibujo una psicopedagoga es probable que la figura pequeña:

“Refleje extrema inseguridad y retraimiento, es decir que el niño no cuenta con las herramientas necesarias para aproximarse o apropiarse de su ambiente, como consecuencia se refugia en sí mismo, lo que lo hace poco comunicativo; asociado también al sentimiento de inadaptación, de no tener oportunidades, inhibiendo la actuación de su yo; el niño se abstiene de actuar sobre su medio ambiente, lo cual le genera una fuerte preocupación. En algunos casos puede llegar a deprimirlo”.

De otra parte, al omitir las manos, es probable que se

“Refleje que el niño está preocupado ya sea porque no se siente adecuado o apropiado, lo cuál lo puede hacer sentir incapaz de actuar, generando en él un sentimiento de culpa por no lograr actuar correctamente.

Y, por último, dado que en su dibujo sombreó el cuello, posiblemente

“Se refleja que está haciendo grandes esfuerzos por no dejarse llevar por sus impulsos. Oscila entre la hiperactividad y el hipercontrol de sí mismo, es decir va de un lado a otro: o actúa sin pensar o todo el tiempo piensa para controlarse, inhibiendo su actuación. Estos niños si son sometidos a grandes presiones pierden el control precario y rígido que tienen sobre sus impulsos.”

El ingreso a la escuela.

Rafael no tuvo muchos problemas para ingresar a la escuela dado antes de venirse con su mamá y sus hermanas de Antioquia, el papá les quiso que le enviaran los documentos y las certificaciones de estudio para hacer los trámites en la escuela más próxima al lugar donde residía. De tal forma que cuando llegaron a la ciudad ya habían sido matriculados.

“No han tenido problemas: se han adecuado fácilmente a las exigencias de los horarios de clase aquí. Ya estaban acostumbrados a madrugar porque por allá se trabaja fuertemente, el día que no tenían clase tenían que ayudar a limpiar matas, a ayudar a traer agua, etc. Al principio el niño tuvo problemas porque lo molestaban mucho los compañeros del salón, le pegaban, le quitaban el refrigerio hasta que habló con la profesora y se resolvió el problema, no hubo más molestias.”

En la escuela veredal Rafael y su hermana (que hoy tiene 15 años de edad) habían estudiado hasta grado 4° y cuando llegaron aquí se encontraron con que no estaban preparados para ingresar al grado 5° aquí en la ciudad. La profesora de ese curso les hizo un examen escrito y constató que no estaban preparados. No salieron bien en el examen y les sugirió a los padres que debían hacer otra desde 2°.

Frente a esta situación Rafael dice que se sintió mal porque “me tocaba repetir otra vez”, pero su hermana piensa “... que no fueron injustos porque en el colegio que estábamos enseñaban más poquito y nos pasaban a medio año”. La mamá se expresa en términos similares:

“Inicialmente tuvieron que ser matriculados en 2° grado, a pesar de venir de hacer el 4° en la escuela del campo, porque allá no enseñan tanto como acá y además porque no tenían las certificaciones de los cursos realizados allá, ni la carta de traslado”.

A pesar de eso la mamá considera que no están tan atrasados, respecto de su edad y que han mejorado en su proceso académico y de aprendizaje.

Rafael lo ve así:

“Nosotros íbamos a pasar a 6° allá y aquí nos hicieron la evaluación de resolver unas divisiones: pero allá solo estábamos aprendiendo a dividir por una cifra y aquí nos pusieron a dividir por dos: eso fue lo más difícil, el repetir otra vez. Primero me sentí mal pero después bien porque uno repasa todo lo que vio y aprende muchas cosas nuevas: en la escuela del campo había una en la vereda y había otra que si enseñaban bien en el pueblo, pero a nosotros nos tocaba pagar transporte para ir al pueblo, como 800 o mil diarios.”

La escuela actual.

En estas condiciones Rafael se ha refundido en la escuela urbana donde nadie le ha preguntado nada, ni le ha explicado nada, ni le ha dicho nada en relación con sus circunstancias de afectación emocional y psicoafectiva. En el contexto institucional



de la escuela urbana Rafael es un estudiante promedio más, que deberá asumir sea como sea la tarea de integrarse.

La escuela donde estudia Rafael cuenta, sumados los cuatro de una anexa, con un total de 16 salones de clase, con cerca de 700 alumnos en cada jornada. Está ubicada en el margen oriental de la localidad y cubre las necesidades educativas de dos sectores muy diferentes entre sí, en relación con las características sociales y geográficas de los barrios entre los que se encuentra. La principal, a pesar de su localización en el extremo de una manzana sin pavimentar, se encuentra entre barrios formados alrededor de 1980, que ya han sido legalizados y cuentan con todos los servicios públicos domiciliarios. La anexa, de más reciente fundación (hace 6 años) se construyó más arriba, a una distancia considerable de la anterior, en medio de un sector de reciente poblamiento y rodeado por barrios subnormales, atiende a población caracterizada por su condición de marginalidad y aún no cuenta con los servicios públicos.

“Lo que más me gusta de esta escuela es que es más grande. tiene más campo. más donde jugar. La otra solo tenía un patio y para estar parado. para uno jugar fútbol. Aquí no hay, no nos dejan estar en la cancha porque un niño de 6º rompió un vidrio y un amigo del salón también rompió un vidrio”.

En la escuela nadie se ha enterado de las circunstancias que obligaron a la familia de Rafael a migrar a la ciudad.

“No se enteraron. y a mí no se me pasó por la mente contar. No le contamos a los amigos y amigas porque hubieran dicho y pues se hubieran dado cuenta por ahí. porque como acá en Bogotá pueden haber también de esos. de... como de guerrilleros: pues entonces no. nosotros no contamos nada. Nunca he hablado con mi hermana de esto. con mi papá sí. como él nos había dicho que si el trabajo seguía como estaba que nos dejaba acá. sino nos mandaba para el campo otra vez. porque era que acá tocaba pagar la pensión y allá todo era gratis en el colegio”.

La profesora actual de Rafael.

En el curso actual de Rafael, está en cuarto de primaria, hay 38 alumnos, entre los cuales parece haber más niños en condiciones de desplazamiento. La profesora expresa un cierto nivel de conocimiento y sensibilidad frente al problema del desplazamiento. Sin insistir mucho, en la primera entrevista, demostró estar al tanto de los casos de niños desplazados que ha habido en la escuela de hace unos tres para acá. Me comenta sobre algunos niños que tenido en su curso que cree que vienen en esas condiciones, pero no porque les haya hecho un seguimiento riguroso sino porque han llegado en circunstancias tales que los evidencia.

Este no fue el caso de Rafael, que por no haber llegado a la ciudad en las condiciones de extrema pobreza, no fue asumido en la institución educativa como desplazado.

Rafael tuvo problemas inicialmente porque se ha presentado desde su llegada supremamente callado y reservado. No hace relaciones fácilmente; es frío y seco con sus compañeros, aunque eso no signifique agresividad o mal genio.

“De pronto uno espera que vengan a arrasar con los otros, por la misma situación de violencia que traían, pero no, este niño es supremamente tranquilo hasta que explota por algún motivo”.

Su actitud hacia el estudio es normal y tiene un rendimiento académico bueno.

“Ahora ya no se les nota (a Rafael y a su hermana) el cambio con respecto a la escolaridad diferente que traen los niños recién llegados del campo. Se han ido adaptando con el tiempo con relativa facilidad. Uno como maestro trata de bajar esos niveles de violencia: Yo les hablo a ellos muchísimo y también es el actuar de uno. La pedagogía que uno debe adoptar es de acuerdo a las necesidades que se vean en el aula: cada chico es un mundo diferente, uno no puede rotular a todos por igual, sino dependiendo de lo que a cada uno se le vea le vamos haciendo ese proceso de crecimiento personal y cognoscitivo”.

Esta profesora adoptó lo que llama “El cuaderno viajero”, que es un cuaderno que se rotan los estudiantes para llevárselo a la casa y pintar o hacer en las hojas que corresponden a cada uno lo que quiera, en colaboración con alguno de sus padres; pero como normalmente andan todo el día solos, entonces el trabajo que han hecho es como muy de ellos. Hay sólo un trabajo que ha sido elaborado en compañía de la mamá.

Los talleres.

La escuela actual ocupa toda la hoja, es de paredes amarillas cuadriculadas (ladrillos?). En la parte inferior del edificio hay 5 puertas grandes rojas; arriba (2° piso?) sólo hay tres ventanas grandes de color azul. Hay una evidente preocupación por rellenar el techo de color azul, como en cuadriculas. No hay contexto. Es plano, sin perspectiva.

En la ejecución de este dibujo se demoró mucho más que sus compañeros por lo que tuvimos que esperarlo un tiempo después que ya habían salido todos. Hacía con mucha precaución y meticulosidad cada raya que componía la cuadrícula de las paredes y el techo; al final cuando iba a entregar quiso repetirlo porque le parecía que no había quedado bien. El excesivo cuidado en cuadricular las paredes y el techo con rayas verticales y horizontales (azules las del techo y amarillas las de la pared), que se cruzan formando cuadritos de idéntico tamaño, se puede interpretar como rigidez e hipercontrol sobre sus impulsos.

Rafael se dibuja en el centro de la hoja con ojos grandes rellenos en el centro con color negro, pelo negro, cabeza grande. El cuerpo está pintado de azul, relleno hasta abajo. Las piernas igual rellenas de azul y pies con zapatos negros, los brazos caen a lado y lado algo separados del tronco, pero no tiene manos. Está sobre una superficie

BIBLIOGRAFÍA

Desplazamiento:

DEFENSORÍA DEL PUEBLO, La niñez y sus derechos, Boletín No. 4, junio, 1998

CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS, Codhes, Codhesinforma, Boletín de la Consultoría, Bogotá, No. 15, 10 de diciembre de 1998

CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS, Codhes, Codhesinforma, "El derecho a la educación de niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento en Santa Fe de Bogotá, marzo, 1999

Desplazados, "Actores de paz, constructores de vida y solidaridad", segundo informe sobre Bogotá.

Desplazamiento forzado en el Meta, memorias: seminario internacional, Villavicencio, octubre, 1998

El desplazamiento interno en Colombia, Seminario Foro Nacional, Chinautá, Fusagasugá, noviembre, 1991

Revista Foro, Violencia y desplazamiento forzado, Santa Fe de Bogotá, No. 34, junio, 1998

Grupo de Apoyo a Organizaciones de Desplazados, Informe sobre el desplazamiento, Santa Fe de Bogotá, 1998

EL TIEMPO, "Problemática Educativa de los niños desplazados", domingo 28 de febrero de 1999.

Sobre educación y escuela:

SIGUAN, Miguel, La escuela y los inmigrantes, Paidós Ecuador, Barcelona, 1998

OAKLANDER, Violet, Ventanas a nuestros hijos, Terapia gestáltica para niños y adolescentes, Editorial Cuatro Vientos, Santiago de Chile, 1992

CRESALC. "Educación sexual de adolescentes - Una experiencia de investigación acción participativa con las comunidades educativas de Usme". Bogotá. 1993.

ALCALDÍA MAYOR DE SANTA FE DE BOGOTÁ, D. C., Secretaría de Educación, Corporación para el Desarrollo Humano, "Análisis Económico de la educación en Bogotá Distrito Capital". 1997

ENCUENTRO CIUDADANO DE EDUCACIÓN, Conclusiones, Santa Fe de Bogotá, Septiembre, 1998, en mimeógrafo.

Proceso de formulación del Plan de Desarrollo Local, Secretaria de Educación, 1999 - 2001

CAJIAO, Francisco, Selene, Segunda expedición de Pléyade: la investigación en la escuela, Fundación FES, Santa Fe de Bogotá, 1998

MEDINA, R., Antonio, Didáctica e interacción en la escuela, Euditorial Cincel, Madrid, 1980

Sobre Usme:

GRUPO DE APOYO A LA PLANEACIÓN LOCAL – Localidad de Usme, Observatorio local de Usme, informe sin editar.

GRUPO DE APOYO A LA PLANEACIÓN LOCAL, Localidad de Usme, Diagnóstico socioeconómico de la Localidad de Usme, 1997, sin editar

INSTITUTO DISTRITAL DE CULTURA Y TURISMIO, Sistema distrital de cultura. Encuentros en la diversidad II, Miradas socioculturales locales en Santa Fe de Bogotá, Bogotá, 1998

Schafler, H. R., Interacción y socialización, Editorial Visor, Madrid, 1989, 249p

Kaminsky, Gregorio, Socialización, Edit. Trillas, México, 1990, 75p

Almeida, Julio, Sociología de la educación, Edit. Ariel ; Barcelona, 1995. Capítulo 6: El proceso de socialización.

Sánchez de H, Juan José, Escuela, sistema y sociedad. Invitación a la sociología de la educación. Madrid, 1991. Capítulo VII: Educación y socialización, ps. 169-225

Aguila , J.C., Educación y cambio social, Edit. Kapeluz, Bnos A., 1973) la define como:

Rosa B. De la, La familia y la escuela como instituciones socializadoras
Simais, J. A., Socialización y rendimiento en educación, Morata, Madrid, 1984

Grass, A., Textos fundamentales de sociología de la educación, Narcea, Madrid, 1976

Goñi Grandmontagne, Alfredo, La educación social, un reto para la escuela, Edit.
Grao, Barcelona, España, 1992 64p

Zorrilla, Ruben, Principios y leyes de la sociología, Emece Editores, Bnos. A.
Argentina, 1992 564p.

Vásquez Bronfman, Ana y Martínez, Isabel, La socialización en la escuela, una
perspectiva etnográfica, Editorial Paidós, Papeles de Pedagogía, Barcelona, 1996, 200
páginas.

CASTAÑO, Bertha y JARAMILLO Luis Violencia política y trabajo psicosocial
Corporación AVRE, Santa Fe de Bogotá, Diciembre de 1998.

Save de Children, Ayudando a niños en circunstancias difíciles, 3 edición, 1993
Reino Unido.

Save de children, Comunicándose con los niños, Manual de desarrollo 2
(ISCA) Miembro de la Alianza Internacional de Save the Children.

SAVE THE CHILDREN Promoviendo el bienestar psicosocial entre los niños
afectados por conflictos armados y el desplazamiento.

INSSBI, Menores víctimas de guerra de la región I salud mental 1992.

Humana Rights Watch/Americas, Una Generación Bajo el Fuego Los niños y la
violencia en Colombia, Comisión Andina de Juristas, Santa fe de Bogotá 1995.

III Seminario Internacional de Salud Popular Terre des Hommes, Los niños y la
guerra, Bogotá 1987.

TOLFREY, David, Restaurando la Alegría, Diferentes enfoques de asistencia a la
niñez psicológicamente afectada por la guerra o el desplazamiento. Radda Barnen de
Suecia.

OAKLANDER, Violet, Ventanas a nuestros niños, terapia gestáltica para niños y
adolescente, Editorial Cuatro Vientos

BARO, Martín Ignacio, Psicología social de la guerra. 1990.

Todos Viviran sin temor, Una cartilla para la recuperación psicosocial de personas desplazadas, Unicef Colombia , cedecol.

ZABALA, Martin Revisando nuestras actitudes, PASMI (Programa de Atención en Salud Mental Infantil.

Radda Barnen, Salud Mental Infantil II Encuentro lima, 1993.

Los Derechos del niño CAPITULO XIII.

ETICA CIUDADANA Y DERECHOS HUMANOS, compiladores OSPINA, Fabio, ALVARADO, Sara. Mesa Redonda MAGISTERIOS.

-LAS REPERCUSIONES DE LOS CONFLICTOS ARMADOS SOBRE LOS NIÑOS, Informe de la experta del Secretario General, Sra Graca Machel, presentado en la virtud de la resolución 48/157.

-EFECTOS PSICOSOCIALES DEL DESPLAZAMIENTO INTERNO EN COLOMBIA

Bertha L. Castaño , Corporación AVRE.

SAVE THE CHILDREN, Agenda para los niños.

Nilda Zegarra de Torres, Niños desplazados víctimas de la violencia. Aportes para la creación de una metodología de recuperación psicosocial de niños afectados por el conflictos armado.

Nidya Quiroz, Desplazamiento forzado y derechos de la infancia UNICE. Santa fe de Bogotá , 1997.

SLAIKEU, Intervención en crisis, Manual moderno

Seminario Internacional, TORTURA, Santiago de Chile 15 al 18 de Noviembre 1989

Rodríguez Rabanal, Cesar, La violencia de las horas, Un estudio psicoanalitico sobre la violencia en Perú

BOTTINELLI, Cristina, MIGRACION Y SALUD MENTA, Manual para promotores y capacitadores. ILEF, Mexico, Radda Barnene, Suecia.

Amalia Carli, Violencia organizada y efectos psicológicos en niños latinoamericanos: Aproximación fenomenológico.